



UNIVERSIDAD DEL BÍO-BIO
FACULTAD DE EDUCACIÓN Y HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE CIENCIAS DE LA EDUCACION
ESCUELA DE PEDAGOGÍA EN EDUCACIÓN GENERAL BÁSICA

**INFLUENCIA DE LA FAMILIA EN EL RENDIMIENTO
ACADÉMICO DE LOS ESTUDIANTES DE 2° BÁSICO DE LA
ESCUELA SAN VICENTE ALTO DE LA COMUNA DE EL
CARMEN.**

MEMORIA PARA OPTAR AL TITULO DE POFESORAS EN EDUCACION
GENERAL BASICA

AUTORES
ACUÑA ORTEGA, NATHALY NICOLE
TORRES SANDOVAL, GERALDINE EDITH
VERGARA LAGOS, MARICARMEN JULIE

PROFESOR GUÍA
ROCA LARA, VÍCTOR

CHILLÁN, 2017

Agradecimientos.

A mi madre Myriam Ortega por acompañarme durante todo el proceso universitario con su amor, comprensión y generosidad siempre cuando lo necesité. También por las largas noches en vela apoyándome en el cuidado de mis dos hijos, mientras tuve que ausentarme por motivos de estudio, ellos quedaron en las mejores manos. Darle gracias por ser una madre ejemplar, luchadora y por nunca dejarme a la deriva mientras desarrollaba ambos roles de estudiante y mamá.

A mi padre Bernardo Acuña por su apoyo incondicional hacia mí, su gran empatía durante los momentos difíciles, por sentirse siempre orgulloso de su primera hija con un título universitario y estar presente siempre en mi vida.

A mis hijos Sergio y Sebastián que fueron el motor más importante durante el transcurso universitario, mis grandes motivos para ser alguien en la vida y entregarles un futuro mejor a pesar de que tuve que ausentarme muchas veces para atender situaciones de estudio y trabajo. Solo darles gracias por ser mis fuerzas para seguir luchando y no decaer.

Nathaly Acuña Ortega

A mi madre Myriam, por siempre sostenerme y nunca dejarme caer, por ser la principal impulsora para que terminara mis estudios aun en la adversidad, por apoyarme siempre incondicionalmente, acompañarme y ser mi pilar.

A mi padre Mauricio, por darme la energía cada vez que quise caer y abandonar todo, por ser pilar siempre, por estar siempre a mi lado.

A mi Rayén, por darme la fuerza y ánimo siempre, porque sin ti nada sería lo mismo, por enseñarme a ser una mejor persona, me diste la oportunidad de crecer y amar.

Geraldine Torres Sandoval

Índice

1.	Introducción	5
2.	Planteamiento problemático.....	6
2.1	Ámbito temático de la investigación proyectada.	6
2.2	Antecedentes del problema.	6
2.3	Planteamiento del problema como tal.	7
2.4	Justificación del problema como objeto de estudio.....	7
2.5	Preguntas de investigación.	10
2.6	Hipótesis.....	10
2.7	Objetivos generales.	11
2.8	Objetivos específicos.	11
2.9	Variables.....	11
2.10	Dimensiones o sub-variables.....	11
3.	Marco teórico	12
3.1	Introducción al Marco teórico.....	12
3.2	Desarrollo del marco teórico.....	13
3.3	Conclusiones del marco teórico.....	19
4.	Diseño metodológico	21
4.1	Fundamentación del tipo de investigación.	21
4.2	Definición y caracterización de la unidad de estudio.	23
4.3	Definición y caracterización de los sujetos de estudio.....	23
4.4	Explicitación y justificación de los instrumentos y/o técnicas para recopilar la información.....	24
4.5	Tabla de especificaciones que explicita la operacionalización de la investigación.	24
4.6	Cronograma de trabajo.	25
5.	Capítulo 1.....	26
	Capital cultural.....	26
6.	Capítulo 2.....	41
	Escolaridad de la familia.	41
7.	Capítulo 3.....	60
	La Educación Rural.....	60
8.	Conclusión.....	77
9.	Bibliografía	78
10.	Anexos	80
10.1	Cronograma de trabajo	80

10.2 Encuesta realizada..... 81

1. INTRODUCCIÓN

El siguiente proyecto de investigación aborda el tema “La influencia de la familia en rendimiento académico de los estudiantes de segundo básico de una escuela rural de la comuna del Carmen”, en el cual veremos los principales factores que afectan a tales estudiantes y cómo esto se ve reflejado en sus calificaciones parciales.

Por lo tanto, analizaremos algunas variables que pueden influir de manera directa como lo son el capital cultural de la familia, el nivel socioeconómico, y la educación rural, estos factores son primordiales para determinar las causantes del rendimiento académico de un niño en la escuela. Sabemos que una forma de medir sus conocimientos es por medio de las pruebas estandarizadas y cómo éstas muchas veces no son las adecuadas para determinar sus verdaderas habilidades y destrezas, también veremos como el docente debe hacer adecuaciones curriculares dependiendo de las capacidades y/o necesidades del niño, así también como sus falencias y problemas que tengan dentro de su entorno familiar y/o socio-cultural de su hogar, es importante considerar que el alumno está inmerso en un curso combinado de una escuela multigrado lo que a su vez lo hace más vulnerable a sus necesidades primordiales.

Cada niño es un mundo diferente, tiene múltiples necesidades que cubrir, por lo tanto, es de vital importancia que los docentes estén alertas para poder asistirlo y así detectar sus verdaderas necesidades, dependiendo de cada situación en la que los estudiantes se encuentren emergidos. Es por ello que se podrá ir viendo la importancia de manejar información sobre los estudiantes para poder lograr aprendizajes, desarrollar habilidades, destrezas y competencias, para así enseñar de la forma más conveniente estando acorde al nivel de desarrollo del alumno.

De esta forma, se podrán ir desarrollando hipótesis que afirman que la familia es la base para el aprendizaje integral de cada estudiante y en caso de verse alterada ya sea la relación, la despreocupación o cualquier otro factor que afecte directamente al niño o niña, también se verá reflejado en su interés, motivación y aprendizaje en el aula, es decir, que la educación desde sus hogares y la educación de la escuela se vuelven paralelas, por lo que se establecerán estándares para determinar la influencia que tiene la familia en el rendimiento académico escolar.

2. PLANTEAMIENTO PROBLEMÁTICO

2.1 ÁMBITO TEMÁTICO DE LA INVESTIGACIÓN PROYECTADA.

Ámbito escolar: influencia de la familia en el rendimiento académico en un curso de segundo básico. La familia es el principal agente socializador de los alumnos, ya que son los encargados de entregar las herramientas necesarias para que los estudiantes se puedan desenvolver en diversos contextos, como por ejemplo el escolar.

Esta es aquella que entrega la cultura primaria a los niños es por esto que para Margarita Zorrilla:

“...El capital cultural de las familias es uno de los principales factores que favorecen el proceso de mejoramiento escolar, ya que el núcleo familiar es aquel que entrega la cultura primaria del niño y estampa el valor que se le otorga a la educación y a la escuela, así como también el grado de compromiso para la resolución de tareas y dificultades escolares”.
(Zorrilla, 2017, pág. 202).

El proceso de escolarización no solo se lleva a cabo en los establecimientos educacionales, este exige tareas que deben ser compartidas entre la familia y la escuela o colegio, ya que muchas veces se envían tareas de profundización, de repaso u otras, que son necesarias para poder cumplir con los objetivos que plantea el ministerio de educación a través del currículum.

2.2 ANTECEDENTES DEL PROBLEMA.

A partir de las observaciones realizadas durante la práctica rural ejecutada el primer semestre del año 2017 identificamos la problemática presente en las escuelas rurales, que destaca sobre varios aspectos interesantes de investigar: la influencia de la familia en el rendimiento académico, es un aspecto que influye directamente en los estudiantes de los establecimientos educativos, sin importar el tipo de administración del mismo, ya que si su familia posee bajo capital cultural, bajos recursos económicos o baja escolaridad parental, este alumno se encontrará en desventaja en relación a cualquier otro niño que posea una familia con un capital cultural más elevado.

2.3 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA COMO TAL.

Los factores que afectan el desarrollo educacional son de gran relevancia debido a que muchas veces son determinantes en el desarrollo cognitivo de los estudiantes, es por esto que la presente investigación se centrará en la familia, debido a que en gran cantidad de estudios es ésta la que se considera como factor primario de socialización, ya que es la encargada de proporcionar los primeros conocimientos que son fundamentales para lograr aprendizajes significativos en el sistema escolar.

Algunas de las características a tratar en esta investigación son la escolaridad de la familia, el nivel socioeconómico, los recursos culturales y las expectativas de los padres frente a la educación de los hijos, debido a que estas variables y sub-variables afectan directamente en el rendimiento académico de los estudiantes.

La familia es un factor transversal dentro de la vida de los estudiantes, es por esto que como futuros docentes es necesario manejar los factores que afectan el rendimiento académico de los estudiantes, al margen del establecimiento educacional o la asignatura impartida, por lo que cualquier estudio sobre el tema en este ámbito ayudará en el mejoramiento de la praxis docente, porque al conocer el contexto de los niños, es más fácil utilizar metodologías y herramientas acordes con su realidad en la entrega de contenidos.

2.4 JUSTIFICACIÓN DEL PROBLEMA COMO OBJETO DE ESTUDIO.

Cada vez que el profesorado se enfrenta al nivel de rendimiento de un alumno se buscan las causas de dichos resultados, y de las múltiples alternativas surge el contexto familiar como una de las intervinientes que más influencia tiene, pero este contexto otorga diversas variables que pueden ser analizadas como de mayor influencia en el desarrollo educacional del estudiante.

Las pruebas estandarizadas que se aplican en Chile, dejan en el tapete constantemente los resultados de las mismas que dan paso a analizar el porqué de la baja o alza de puntajes en relación a años anteriores. Si bien es cierto que los contenidos evaluados en dichas pruebas son aquellos que se aprenden en los establecimientos educacionales, no solo depende de estos que los estudiantes posean resultados destacados ya que, al momento de ingresar a la escuela, los niños

ya poseen un capital cultural que les entrega la familia en sus primeros años de vida, y es a partir del mismo que ya se producen ventajas o desventajas dependiendo de la familia que traspasó sus conocimientos al menor.

La familia influye directamente en el rendimiento escolar de los niños, y esto depende de varios factores, uno de ellos es el nivel de escolaridad de esta, ya que múltiples autores la destacan por sobre los demás factores, según Satín citado por Aguirre, et all (2009), “el nivel de escolaridad de los padres predetermina el resultado académico de los alumnos desde las etapas más tempranas de la enseñanza” (p.3), esto incide en la falencia de modelos de apoyo para los infantes en sus hogares, en relación a las diversas asignaturas del currículum nacional escolar.

La familia y su nivel socioeconómico están directamente relacionados con las expectativas del rendimiento escolar. Según Willms (2002), citado por Aguirre, et all (2009), “Uno de los mayores descubrimientos de la investigación sobre el desarrollo humano es que los logros del desarrollo de los niños se hallan directamente relacionados con el status socioeconómico de sus familias” (P.2), esto se traduce de la siguiente manera, a menor estatus socioeconómico de la familia menor es el rendimiento escolar del estudiante.

Gran cantidad de estudios confirman la existencia de un círculo vicioso que relaciona directamente la pobreza de la familia con el fracaso escolar, tal como lo afirma Igor Goicovic al plantear que “Los principales enfoques referidos a deserción escolar consideran como un problema que refiere como causal fundamental la situación socioeconómica y en consecuencia psicosocial de los educandos, condiciones de pobreza y marginalidad, adscripción laboral temprana, adicciones y consumos, anomia familiar, etc.” (Goicovic, 2002, pág. s/p).Las familias vulnerables tienen diversas falencias como desempleo, recursos materiales y económicos insuficientes. Sin embargo, no se puede obviar que existen estudiantes pertenecientes al dicho nivel que logran romper dicho círculo, debido a que las familias poseen componentes sociales, afectivos y de expectativas de cambio para sus hijos.

Los hogares con bajo nivel socioeconómico (NSE), no solo significan déficit de recursos, también hay que tener en consideración que los estudiantes de segundo básico aún están en desarrollo y necesitan nutrientes que se desprenden de una

alimentación balanceada para mantenerse sanos, y desarrollarse de manera normal, es por esto que Gladys Jadue plantea que

“...Los hogares de bajo NSE “[...] constituyen un ambiente propicio para la emergencia de factores que aumentan considerablemente el riesgo infantil de presentar desarrollo psicobiológico, social y económico deficitario” (s/p). Lo anteriormente expresado deja en clara evidencia que los niños que viven en hogares de bajo NSE se encuentran en desventaja con los que no viven en dicha condición”(Jadue, 1999, pág. 75).

Del bajo NSE, también se desprenden situaciones poco planteadas como el hacinamiento en el que viven estos menores, y la poca tranquilidad y espacios adecuados para el estudio, ya sea por carencia de luz adecuada, o por la falta de silencio para lograr la concentración requerida para conseguir el aprendizaje, el déficit de materiales o internet. Con respecto a este tema Mc Lanahan (1985) citado por Gladys Jadue plantea lo siguiente:

“afecta la concentración, la capacidad de retención y la discriminación entre estímulos auditivos y visuales, habilidades necesarias para el éxito en la escuela. El ruido ambiental que predomina en los hogares pobres y que está mutuamente relacionado con el hacinamiento, coarta el desarrollo del hábito de sentarse, fijar la atención, mirar figuras, escuchar una historia o un cuento, ejercitar el “por qué”, lo que tiene como consecuencia una habilidad discriminativa perceptual deficiente, lenguaje poco desarrollado, conocimientos e imaginación débiles y la atención fluctuante y poco sostenida”(Jadue, 1999, pág. 75)

Todo lo planteado por este autor nos da a entender que los estudiantes que viven en estas condiciones debido al bajo NSE, no poseen las mismas capacidades que aquellos que tienen una mejor calidad de vida, y se puede entender que para nivelar a estos estudiantes es necesario mayor trabajo personalizado y recursos para brindarles el apoyo necesario.

Las expectativas que poseen los padres sobre la educación de sus hijos es otro factor importante de analizar, ya que las ideas que la familia tiene acerca de la educación de sus hijos es una condicionante en el desempeño y rendimiento de estos.

“Si los padres ven la educación como una oportunidad de movilidad social, los hijos perciben los estudios como algo positivo, predeterminado la actitud de manera favorable ante los desafíos escolares”. (Aranciabia, 1995, pág. 19) Esto afirma lo planteando anteriormente que “las expectativas educacionales de los padres hacia sus hijos tienen una correlación significativa con el buen desempeño escolar” Es por esto que es de gran importancia identificar a la familia como un factor de mejoramiento del rendimiento académico.

Después de todos los antecedentes entregados es necesario analizar y comprender la importancia de la familia en el rendimiento académico de los estudiantes de 2° básico, ya que por más positivas que sean las intenciones de esta, hay factores que dejan en desventaja a los estudiantes, muchas veces sin saber y sin poder evitarlos como por ejemplo, el nivel socioeconómico de la familia, este factor generalmente se asocia con poder de adquisición, pero en cuanto al rendimiento escolar va mucho más allá, porque condiciona el desarrollo saludable, el desarrollo cognitivo, y una serie de habilidades y capacidades antes mencionadas, que determinan el rendimiento de los alumnos.

2.5 PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN.

Luego de lo anteriormente planteado y la bibliografía consultada surgen ciertas preguntas sobre el tema, pero de todas estas la más importante desde el enfoque que posee la investigación es la siguiente:

¿Cómo influye el capital cultural de la familia en el rendimiento académico de los niños de 2° básico de las escuelas rurales?

2.6 HIPÓTESIS.

El capital cultural de la familia influye de manera directa en el rendimiento académico de los estudiantes de 2° básico.

2.7 OBJETIVOS GENERALES.

Analizar cómo influye el capital cultural que posee la familia, en el rendimiento académico de los niños de 2º básico de la Escuela San Vicente Alto de la comuna del El Carmen.

2.8 OBJETIVOS ESPECÍFICOS.

- Determinar la importancia del capital cultural familiar en los conocimientos previos de los estudiantes.
- Establecer la influencia del nivel socioeconómico y la escolaridad de la familia en el rendimiento académico.
- Caracterizar el contexto y funcionamiento de la escuela rural en el logro de aprendizajes.

2.9 VARIABLES

A.- Capital Cultural.

B.-Rendimiento Académico.

C.-Educación Rural.

D.- Escuela Multigrado

2.10 DIMENSIONES O SUB-VARIABLES.

A-1. Escolaridad de los padres.

A-2. Nivel Socio económico de los padres.

B-1. Recursos educativos en el hogar.

B-2. Apoyo de los padres en tareas escolares.

C-1. Dificultad de acceso a la escuela

D-1. Cursos combinados

3. MARCO TEÓRICO

3.1 INTRODUCCIÓN AL MARCO TEÓRICO.

Para comenzar la etapa de nuestro proyecto iniciaremos definiendo los principales conceptos que se encuentran mencionados de manera explícita en nuestra hipótesis, la cual expresa que “El capital cultural de la familia influye de manera directa en el rendimiento académico de los estudiantes de 2° básico”.

En base a lo expresado en dicha hipótesis nuestro proyecto tiene como finalidad analizar el cómo influye el capital cultural con sus distintos matices, sean estos, el nivel socio económico de la familia, además del nivel educacional que influye en el rendimiento académico de los estudiantes, se pueden evidenciar las consecuencias que estos tienen en los resultados académicos de los estudiantes.

En base a dichos factores, también observaremos otras subvariables que cumplen la función de especificar de mejor manera cómo la situación de la familia y en especial de los padres de un estudiante, pueden influir directamente en el rendimiento y progreso de este último en su paso por los establecimientos educacionales, y que además puede marcar el futuro y progreso en la vida general del pupilo, teniendo importancia también los valores que se le puedan inculcar a éste a temprana edad y el tiempo que los padres entreguen en atender sus necesidades emocionales y cognitivas, con el propósito final de estimular su progreso y reforzar las habilidades, actitudes y conocimientos que se le puedan ser inculcados en los establecimientos educacionales.

Además, veremos las principales causantes que afectan el rendimiento de los alumnos como lo es el ámbito socio económico que arrastra la falta de recursos didácticos y cómo surge la diferencia entre los que optan por una vida con mejores recursos, dejando atrás a los que están en niveles más vulnerable.

3.2 DESARROLLO DEL MARCO TEÓRICO.

Uno de los principales autores de opiniones concretas sobre el capital cultural familiar es Pierre Bourdieu, que presenta su postura diciendo que éste está constituido por un conjunto de factores como lo es el conocimiento, actitudes, códigos, los cuales son los responsables de influir directamente en el rendimiento académico de los alumnos, además comenta que se denomina capital porque es un conjunto de factores que se acumulan en todo el proceso de socialización como lo es en la infancia y la adolescencia, las que son etapas que quedan marcadas para siempre en un individuo ya que se forman los hábitos culturales influenciados principalmente por la familia. Así es que para Bourdieu las familias más dotadas en un fuerte capital cultural son las principales responsables de influenciar a sus hijos a obtener el éxito en todos los aspectos fundamentales de su vida, puesto que tienen un potencial mayor de entregar herramientas u opciones distintas para los más pequeños al momento de que se enfrenten a la sociedad y al sistema educativo.

Por otra parte, y en base a lo afirmado y explicado por Modesto Gayo, el proceso de socialización se vive, principalmente y con mayor fuerza, en la infancia y en la juventud, puesto que es allí donde se forman hábitos, expectativas y pensamientos relevantes para el futuro de las personas. Además, el mismo autor agrega que los recursos y materiales como el internet solo se obtienen de familias que tienen un nivel económico más alto, y que dichos recursos pueden entregar mejores resultados en las prácticas y desarrollo educativo de los niños, puesto que son instrumentos que se utilizan para fomentar la obtención de conocimientos adicionales, siempre y cuando sean utilizados de buena manera, bajo el manto de preocupación y atención que los padres deben propiciar para lograr dicho objetivo.

Bajo la misma línea, nos explica que las personas con mayor educación formal llegan a tener un comportamiento más sofisticado, esto en virtud de la cantidad de conocimientos, principios y valores que han adquirido a lo largo de su vida, y gracias en primera instancia al legado entregado por su familia, conocido como capital cultural, el cual se ha obtenido gracias a un proceso de herencias tanto en el ámbito del conocimiento, así como también la cultura, los principios y actitudes. De esta manera, aquellas personas con mayores niveles de educación formal, adquieren un

mayor grado de conocimiento, el cual se hereda y es entregado por generaciones, y determina la cantidad de herramientas que los descendientes podrán obtener.

Otro autor que nos ayuda en nuestro estudio, es Francisco Cano, quien agrega que el clima intelectual es un predictor significativo de la aproximación del aprendizaje. Se nos explica mediante sus palabras, que al desarrollarse en un ambiente que posea un clima de conocimientos ya adquiridos, fundamentado en personas que tienen un nivel intelectual específico, genera instancias propicias para la obtención de conocimientos, ya que aquellas personas y los conocimientos que poseen crean instancias especiales para que se desarrolle un intercambio de conocimientos, o una aproximación a ellos desde una edad temprana, lo que es ideal para el desarrollo de los más pequeños ya que los prepara en su interacción social, gracias a los conocimientos preconcebidos dentro de dicho clima intelectual que los ha apoyado desde pequeños.

También, Alicia Chaparro nos ayuda comprender otro aspecto del capital cultural al afirmar que, si los alumnos son expuestos a música, arte, literatura, etc. generan habilidades que ayudan a adaptarse en el sistema escolar y sobresalir en su rendimiento. Además, dependiendo del desempeño que muestre la familia brindándole estímulos y posibilidades de surgir este presentará y logrará un mejor rendimiento ya que en primera instancia tendrá el apoyo de la familia lo que es sustancial en el rendimiento de los niños, y, en segundo lugar, tendrá desarrolladas habilidades específicas que le ayudarán en su proceso de socialización con los demás. La misma autora agrega que, el nivel socioeconómico es de vital relevancia puesto que es un indicador de evidencia del estado en que vive la familia por lo tanto si el ambiente es rico en recursos y estimulación, ayudará al logro académico del niño. Lo que viene a ser un complemento respecto a lo enunciado por Francisco Cano, puesto que una familia con recursos económicos de importancia, generará ambientes propicios y entregará las herramientas necesarias para el mejor desarrollo de los niños.

Elena Martínez, por su parte, agrega que la familia no solo entrega los recursos económicos, sino que también, debe ser considerado que es importante el grado de compromiso que puedan tener en cuanto a entregar conocimientos para su educación ya que éste no se puede ser encontrado fuera del hogar, esto debido a que la

enseñanza y socialización primaria proviene del núcleo familiar, el que debe ser responsable de haber entregado conocimientos heredados bajo el concepto de capital cultural. Nos agrega, además, que los valores entregados por la familia determinan el rendimiento académico del alumno, ya que dichos valores pueden ejemplificar el grado de compromiso que las familias poseen con el progreso educacional de sus hijos, el que se transmite hacia ellos.

Escolaridad

Se considera muy polémico afirmar que se vive en un sistema que distribuye de manera desigual e injusta los bienes y riquezas, no solo materiales sino también culturales. Y de ello se deriva que frente a la tan proclamada *“igualdad de oportunidades”*, ese reparto desigual no se deba, tan solo al esfuerzo, laboriosidad y capacidades de las personas de manera individual, sino a otros factores como la clase, familia o lugar de origen de las personas. Se encuentra muy lejos aún de la proclamada *“igualdad de oportunidades”*, como así avalan todos los estudios que se realizan sobre realidad social. No es lo mismo ser hijo del gerente de un banco que de un obrero de la construcción; tener unos padres cultos o que sean analfabetas funcionales; recibir una buena educación en un ambiente tranquilo, o ser hijo de drogadictos.

Esta diferencia en la distribución de la riqueza entre las personas suele tener una repercusión, no solo social (diferentes clases y colectivos), sino también espacial, ya que los grupos sociales homogéneos suelen agruparse en el territorio, ya sea en el interior de los estados y las propias ciudades. Cuanto más grandes sean estas, más contrastes se producirán, existiendo zonas residenciales para los más favorecidos y otros suburbios donde se juntan los trabajadores de más bajos ingresos junto a los asentamientos de población inmigrante y minorías étnicas.

El fracaso escolar está desigualmente repartido; un alto porcentaje tiene su origen directo en las carencias económicas, sociales y culturales que sufren determinados grupos de población. Los estudios que analizan la influencia social en el acceso a la educación ponen de manifiesto que los alumnos que viven las peores condiciones sociales, tienen más probabilidad de estar situados en grupos de

alumnos con valoración más baja: aulas cuyos alumnos tienen menos nivel académico y grupos especiales o sin calificación final reconocida. El porcentaje de estos alumnos que no terminan la educación obligatoria es mucho más alto que la media general.

En la mayoría de los casos, las familias ni siquiera se plantean la posibilidad de estudio después de la escolaridad primaria. En otro caso los padres descartan tal posibilidad por dificultades económicas, o por estimar que el hijo no va a rendir en la escuela o porque de plano no le gusta la escuela. Dentro de los factores exógenos materiales, los que presentan una vinculación más directa con la escolarización, el rendimiento educativo y el fracaso escolar son aquellas relacionadas con los ingresos y la solvencia de las familias. En lo que atañe de modo particular a la incidencia de tales elementos en el rendimiento educativo y el fracaso escolar, en el caso de los ingresos de la familia podemos reconocer dos dimensiones distintas. Por una parte, los bajos ingresos precarios de muchas familias, cuyos miembros (padres e hijos grandes) carecen de trabajo estable, inciden en la cobertura y la disponibilidad de material y útiles escolares y el solventamiento de gastos de ropa y calzado. En cuanto a los útiles escolares, en algunos casos son cubiertos por la escuela, pero antiguamente no se hacía; pero esto no ocurre con la ropa y calzado, elementos que aparecen como críticos en cuanto al carácter muchas veces condicionante del ausentismo y abandono transitorio de la escuela y su incidencia en la pérdida de aprendizajes escolares, la importancia de no poder hacer nada y por último la inestabilidad y desintegración familiar e inciden en el estado emocional de los hijos y en lo consiguiente en su rendimiento escolar y fracaso.

Este panorama social, familiar y educativo nos abre un panorama para entender por qué muchos alumnos fracasan escolarmente y desertan. Consecuentemente cuando llegan a ser padres comienzan con otro rol en el que de ellos depende que sus hijos se preparen y que no les suceda lo mismo; pero esta situación los encierra en la mayoría de las veces y se ciegan estableciendo cierta idea mandando a sus hijos a la escuela y dejando toda la responsabilidad a los maestros. Pero ¿Por qué el padre no se responsabiliza?, la respuesta es simple al ser personas

analfabetas o no tener los conocimientos suficientes, sienten temor al fracaso y se mantienen alejados de su propia responsabilidad.

El 2 de abril de 2003 la cámara de diputados aprueba el proyecto de ley el cual establece la Obligatoriedad de la educación media. Siendo Chile el primer país del mundo en cubrir 12 años de escolaridad para todos los niños y niñas del país. (EDUCACION, 2003).

¿Podemos decir que se cumplen estos años obligatorios en el ámbito educativo, y más aún, en la educación rural? Kessler menciona que, si bien ha habido en las últimas décadas un gran incremento en la cobertura y los años de escolaridad, persisten grandes problemas de acceso, manifestándose en este punto una desigualdad entre el sector rural y el urbano. (Kessler, 2007) (Pág. 30-36)

Podemos extraer que el grado de escolaridad de los padres es uno de los factores de gran importancia en el sistema educativo y en la sociedad, así como en la manera de actuar y pensar de los hijos. Además, nos queda claro que depende del grado de escolaridad del individuo se realicen cambios sociales, educativos y culturales en el país. Podemos decir que las familias que se encuentran en estado vulnerable no fácilmente podrán acceder a las tecnologías, tendrán dificultades para enfrentarse los nuevos retos educativos y con pocas posibilidades de ingresar a un ambiente educativo, situación que es impactante para todos, porque habrá pocos deseos de tener una persistencia social.

Ruralidad

Al hablar de educación rural lo haremos bajo las posturas de Guillermo Williamson, quien sostiene que la educación básica en el contexto rural es definida por su localización, las culturas que conllevan las zonas en cuanto a escolaridad y la continuidad de estudios posteriores, que generalmente dificultan a los pobladores de zonas rurales obtener una educación superior de calidad en el futuro debido a las condiciones socioculturales y el acceso dificultoso hacia otros establecimientos, considerando que los estudiantes de educación básica deben asistir a sus escuelas lejanas, con mayor razón un gran porcentaje de las personas oriundas de zonas

rurales, optan por la deserción de estudios y comenzar a trabajar desde edades tempranas.

De igual forma, se adhiere a la hipótesis de Tomas Leyton, quien administra el rol de Dirigente de la Coordinadora Nacional de Estudiantes Secundarios, donde afirma que la educación rural no es problema en el que debería bajarse la guardia, ya que un porcentaje no menor indica que existen bastantes escuelas rurales, las que mantienen un nivel sociocultural distinto al de las familias urbanas, por el aislamiento que presentan y las todavía existentes “Escuelas Multigrado”, donde existen varios niveles en la misma sala de clases, siendo así ya un desafío tanto para los estudiantes como para los docentes.

Leyton, igualmente indica que las escuelas son los actores fundamentales de la educación rural, debido que forman parte del sistema educacional, al igual que los otros establecimientos, pero con la diferencia que son miembros de otras entidades dentro del mismo sistema educacional, como lo son los microcentros.

Otros autores que se hacen presente en la investigación con aportes de hipótesis son Gasperini y Atchoarena, autores del texto “Educación para el Desarrollo Rural: Hacia nuevas respuestas de política”, quienes infieren sobre la complejidad que existe entre el nivel sociocultural y las oportunidades a las que pueden acceder los estudiantes rurales de educación básica. Plantean que es un total desafío desarrollado en las zonas rurales para el mejoramiento de las condiciones y calidad de vida de los habitantes, indicando que estas reformas se pueden lograr mediante un aumento salarial, reflejados en el aumento de productividad para llegar a la adecuada calidad de vida de los pobladores.

Sostienen además que este mejoramiento no solo se puede lograr accediendo a una educación de calidad, debido a que se ha demostrado que los agricultores que han podido llegar a la educación básica y media completas, cuentan con más posibilidades de obtener nuevas tecnologías y, por ende, tener una mejor productividad, así aquellas personas pueden mantenerse mejor informados para sus propias vidas y comunidad en general, pudiendo así tomar mejores decisiones para sus futuros.

Así mismo, se hace presente en esta investigación otro autor llamado J. Miguel quien testifica que comenzando los años noventa, el Ministerio de Educación clasificó a las escuelas rurales como una de sus prioridades, debido que se asume que los establecimientos rurales son instituciones de promoción de la igualdad de oportunidades que todos los habitantes de estas zonas debiesen obtener. Afirma que el MINEDUC cuenta con un gran desafío para lograr la igualdad de oportunidades con los estudiantes de escuelas urbanas, puesto que se encuentran bajo un desarrollo de inequidad y baja calidad para el sector educativo rural.

Así mismo, el autor interpone que el MINEDUC propone que las escuelas rurales se desarrollen bajo sus alcanzadas condiciones, dado que, si utilizan una educación diferenciada en los insumos y procesos, pueden optar de igual forma a buscar el logro de los resultados esperados como los estudiantes de establecimientos urbanos.

Contando con estas fuentes de apoyo, se procede a llevar a cabo la investigación, para así mantener en pie la hipótesis establecida mediante las encuestas aplicadas y los autores anteriormente señalados.

3.3 CONCLUSIONES DEL MARCO TEÓRICO.

En la definición de los conceptos que requieren la investigación del tema hemos partido con "Capital Cultural" como la cantidad de recursos que posee un niño para adquirir los conocimientos y actitudes para enfrentar el proceso educativo.

Según fuentes la posesión de capital cultural asociado a nivel económico y origen social es garantía, en la mayoría de los casos, de éxito escolar. La importancia del nivel sociocultural de la familia, que proporciona los estímulos para el desarrollo de las capacidades cognitivas en la mente desde temprana edad, y por ende los aportes de éste en el desarrollo académico de los niños aumenta las posibilidades futuras de mejor nivel social de las personas. El contexto donde se miden los logros de conocimientos de los niños es la Escolaridad, definida como el tiempo en que se asiste a la escuela por el período obligatorio establecido legalmente, con el objeto de adquirir las competencias y prácticas que permitan una normal participación de la vida ciudadana y todos sus aspectos, pero dentro de la escolaridad debe darse la calidad

de la enseñanza en la sala de clases y esta responsabilidad recae en el rol del profesor.

De los múltiples factores que afectan la escolaridad, el nivel socioeconómico y la escolaridad de los padres, que generalmente están ligados, son una fuerte influencia en el rendimiento académico de los estudiantes, la relación es directamente proporcional en la mayoría de los casos, es decir, a menor nivel socioeconómico y escolaridad de los padres, menor es el logro escolar y en ocasiones provoca incluso deserción del sistema. Por otro lado, la baja escolaridad de los padres implica una baja calidad y falta de estrategias de aprendizaje en favor de los niños. El nivel socioeconómico de las familias incide, también en la importancia que dan los padres al éxito escolar, así en los niveles económicos más altos se da un mayor interés y preocupación por los aspectos educacionales que están respaldados por el nivel de los colegios a los que asisten. Muy por el contrario, es la situación de las familias con menores recursos que ven el interés por la educación de sus hijos reemplazado por las preocupaciones y estrés que significa los escasos recursos económicos que impiden una implementación tecnológica y recursos de apoyo al estudio, influyendo en los resultados académicos de los niños.

4. DISEÑO METODOLÓGICO

4.1 FUNDAMENTACIÓN DEL TIPO DE INVESTIGACIÓN.

El diseño que utilizará en esta investigación será el no experimental, pues las variables no serán manipuladas por el investigador, por consiguiente, se observarán, documentarán y analizarán las variables tal como se presentan en su contexto original, en este tipo de diseño tanto variable independiente como dependiente están presentes sin necesidad de ser manipuladas. Por la finalidad de nuestra investigación, esta será transaccional puesto que los datos serán recogidos en un momento o tiempo único con el fin de describir las variables, además es correlacional, ya que investigaremos cómo influye una de las variables en la otra, por ello también es causal, en definitiva, el diseño a utilizar es el no experimental-transaccional-correlacional-causal.

Nuestro tema de investigación *“influencia de la familia en el rendimiento escolar de los niños de 2° Básico”* nos interesó, por las distintas situaciones vividas en los colegios donde anteriormente, hemos realizado algunas prácticas de asignaturas generales. En dichas instancias, encontramos diversas irregularidades por parte de los alumnos en cuanto a su rendimiento académico, en donde alumnos con las mismas capacidades cognitivas, grandes habilidades motoras y psíquicas se ven afectados en su rendimiento escolar por razones que no son perceptibles a simple vista, por ende quisimos investigar cuál es el problema que existe en aquellos estudiantes, queriendo comprender el por qué no son lo suficientemente capaces de sobresalir como el resto de los demás, teniendo todo a su alcance en la sala de clases.

Los factores que intervienen en el progreso de dichos niños son los que serán investigados por ser de gran importancia a la vista del docente, puesto que éstas diferencias que poseen los alumnos dificultan tanto al alumno como al profesor, quien debe buscar una manera de ayudar a sus estudiantes para que puedan tener un mejor rendimiento académico y, además, puedan superar sus falencias, y como estrategia de mejoramiento, como docentes podemos realizar las adecuaciones curriculares pertinentes de acuerdo a la cantidad de niños que se tengan con Necesidades educativas Especiales, además de las clases de reforzamiento o las tutorías con las

que se pueda contar en el establecimiento. Por otro lado esta investigación nos entusiasma no solo para conocer las deficiencias que presentan algunos estudiantes en cuanto a su rendimiento académico sino que también para darlas a conocer a los docentes quienes son los principales agentes más cercanos en cuanto a la enseñanza, quienes pueden emplear un método para que al descubrir lo que le afecta al niño pueda dejar de lado las diferencias y se centre en él, el cual necesita más atención o una atención un tanto especial y así recibir un poco más ayuda que al resto. Por ejemplo, si el niño no tiene suficiente apoyo de sus padres para realizar sus tareas diarias porque ellos apenas saben leer, el niño entrará en una especie de frustración al no recibir la ayuda y la guía necesaria, lo que influirá directamente en que el niño tenga el mínimo interés de realizar dichas tareas, entonces se verá afectado, porque quizás sus compañeros las realizarán y podrán avanzar y él quedará estancado en sus habilidades y no sobresaldrá o progresará como el resto. Así el profesor sabrá qué es lo que ocurre, e intentará comprender los factores que afectan a su estudiante y junto a eso podrá aconsejar a los padres explicándoles la forma en que ellos pueden ayudar a su hijo en cuanto a las tareas diarias.

Sabemos que cada niño es un mundo diferente y debemos preocuparnos en sí de cada alumno no generalizando a un curso completo. También comprendemos que un docente no puede interferir en el ámbito social en el hogar del estudiante, pero puede cambiar su forma de actuar en la sala de clases, de esta forma, al educar en forma diferente o estableciendo una atención un tanto especial y comprensiva podemos ayudar a que no se pierda un talento por la falta de oportunidades.

Nuestro tema problema es de gran importancia para la sociedad ya que conocemos bastantes casos en donde el capital cultural de la familia es el principal agente que influye en el rendimiento académico del alumno, por ende al investigar las principales causas podemos dar a conocer a los demás profesionales el verdadero conflicto que aqueja a muchos niños de nuestro país, entregando posibles soluciones que podrían ser las medidas para sobrellevar este problema, tanto con la ayuda del establecimiento escolar o la del docente, haciendo énfasis en estar en un estado de alerta por el bienestar de los estudiantes quienes necesitan ayuda para salir adelante en sus estudios.

4.2 DEFINICIÓN Y CARACTERIZACIÓN DE LA UNIDAD DE ESTUDIO.

Se proyecta realizar la investigación en un Establecimiento Educacional (EE) rural de la comuna de El Carmen. Como muestra, un total de 9 alumnos del 2º básico (combinado) de la Escuela San Vicente Alto, de la comuna de El Carmen. Cabe recalcar que dicho establecimiento es municipal por lo tanto será más factible para la investigación, ya que en este tipo de establecimientos se pueden encontrar casos realmente extremos los cuales facilitarán el proceso de la investigación, además de que se podrán analizar de una forma más clara y precisa la desigualdad del rendimiento académico de cada alumno porque al ser el establecimiento de carácter municipal y vulnerable (94.7 IVE índice de vulnerabilidad escolar), es más factible poder encontrar todo tipo de casos, tanto niños con escasos recursos económicos, padres con bajo nivel de escolaridad, maltrato infantil y diversos hechos que afectan directamente al niño en su rendimiento.

En consecuencia, observaremos distintos tipos de capital cultural, los que analizaremos en nuestro plan de investigación. Por consiguiente, es de suma importancia la elección de nuestros establecimientos a evaluar porque depende de él el material que obtendremos para nuestra investigación.

4.3 DEFINICIÓN Y CARACTERIZACIÓN DE LOS SUJETOS DE ESTUDIO.

Nuestros sujetos de estudio serán niños y niñas de un 2º año básico (combinado) que fluctúan entre los 7 y 8 años de edad que cursan dicho nivel en la escuela San Vicente Alto de la comuna de El Carmen. Cabe destacar que nuestro proyecto tiene como finalidad conocer como el rendimiento académico de estos estudiantes se ve afectado por las distintas sub-variables de índole familiar como lo son: el nivel socioeconómico de sus padres, el nivel de escolaridad que poseen, los recursos educativos que tienen en el hogar y el apoyo en las tareas escolares.

4.4 EXPLICITACIÓN Y JUSTIFICACIÓN DE LOS INSTRUMENTOS Y/O TÉCNICAS PARA RECOPIRAR LA INFORMACIÓN.

Para recopilar la información necesaria para dar respuesta a nuestra hipótesis, acudiremos a la población de niños de 2º año básico, específicamente en la Escuela San Vicente Alto de la comuna de El Carmen. Las edades de esta muestra fluctúan dentro de un rango específico de 7 a 8 años aproximadamente, el género en este no tiene relevancia, pero sí el nivel socioeconómico que tienen sus familias, el nivel de escolaridad de sus padres y por supuesto el rendimiento escolar de los estudiantes que compondrán la muestra.

4.5 TABLA DE ESPECIFICACIONES QUE EXPLIQUE LA OPERACIONALIZACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN.

Instrumento y/o técnicas para recopilar la información	Estamentos en los que se recopila la información	Dimensiones o subdimensiones	Variables
<ul style="list-style-type: none"> ➤ Encuesta ➤ Base de datos ➤ Encuesta ➤ Base de datos 	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Padres y Apoderados ➤ Docente Directivo ➤ Padres y Apoderados ➤ MIME.cl 	<ul style="list-style-type: none"> <input type="checkbox"/> Escolaridad de los padres. <input type="checkbox"/> Nivel Socioeconómico de los padres. 	<p>Capital cultural</p>
<ul style="list-style-type: none"> ➤ Encuesta ➤ Test para medir hábitos de estudio 	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Padres y apoderados ➤ Estudiantes 	<ul style="list-style-type: none"> <input type="checkbox"/> Recursos educativos en el hogar. <input type="checkbox"/> Apoyo de los padres en tareas escolares. 	<p>Rendimiento Académico.</p>

4.6 CRONOGRAMA DE TRABAJO.

A continuación, sintetizaremos en una tabla las distintas etapas que ha seguido nuestra investigación.

Actividades	Etapas	Fechas
Definición del ámbito temático de la investigación.	Planteamiento problemático.	Marzo
Seleccionar metodología adecuada.		Abril
Revisión de investigaciones anteriores. Consultar fuentes bibliográficas y digitales actualizadas.	Revisión de teoría	Mayo
Establecer los datos que se necesitan para la investigación, elaboración y validación de encuesta.	Elaboración de instrumentos	Junio
	Receso	Julio
Pedir autorizaciones y revisión de base de datos.	Gestión en EE	Agosto
Recolección de datos, aplicación de instrumentos	Aplicación de instrumento	Septiembre
Trabajar datos estadísticos, Inferir conclusiones.	Análisis de datos	Octubre
Hacer correcciones, crear borrador.	Elaboración de informe	Noviembre
Organización de los resultados de la investigación, Redacción de informe final.	Redacción de conclusiones, Informe final.	Diciembre

5. CAPÍTULO 1

CAPITAL CULTURAL

El concepto de capital cultural es, en sí, muy complejo de comprender o abordar en su totalidad, pero es una de las ideas centrales dentro de nuestra investigación, por lo que es necesario dejar en claro, primeramente, cuál es su definición esclareciendo las diversas posturas que pueden existir de aquel concepto. Por ende, realizaremos una revisión, centrándonos principalmente en la definición que el propio autor y creador del concepto, Pierre Bourdieu, presenta de la siguiente forma.

En la visión del propio Bourdieu “El capital cultural está constituido por un conjunto de conocimientos, informaciones, códigos lingüísticos, actitudes y posturas que, vienen a ser responsables por la diferencia del rendimiento de los alumnos” (Mozzetti, 2000, pág. 257) Con esto podemos evidenciar, en primera instancia, que el capital cultural es la cantidad de recursos que posee un niño para obtener conocimientos y actitudes que le ayuden a mejorar su capacidad cognitiva. Un ejemplo claro de esto podría ser la diferencia que existe entre un niño cuyos padres, de manera individual sean profesionales universitarios y que en el hogar posean una biblioteca con variados libros, textos y material de apoyo para su hijo que está en formación, en contraposición a un niño cuyos padres no terminaron el colegio y trabajan de forma esporádica o en temporadas específicas y que en su hogar no posean libros ni material de apoyo para el estudiante ya que esto no es primordial para la familia. El capital cultural del primer niño ejemplificado será mayor, puesto que de por sí sus padres tienen un abanico más amplio de conocimientos, temas de conversación y lenguaje, incluyendo la contingencia actual de lo que ocurre en el mundo, además de tener acceso a literatura diversa lo que trae como consecuencia una mayor estimulación para el desarrollo cognitivo del niño.

En contraposición, el segundo niño posee un capital cultural mucho menor, puesto que sus padres no tienen demasiado conocimiento y manejan dificultosamente temas generales, e incluso podrían llegar a tener un manejo lingüístico y de vocabulario muy acotado, por lo tanto, acudirán constantemente a la utilización de un lenguaje vulgar y común, lo que restaría herramientas de aprendizaje y comunicación para el niño de dicho ejemplo. Junto a eso, en la casa del segundo niño, es muy difícil

encontrar libros que pueda leer como para mejorar su capacidad cognitiva y ampliar su bagaje de conocimientos.

“...Para Bourdieu el tiempo que dedican las familias dotadas de un fuerte capital cultural a sus hijos es mayor y dura casi todo el proceso de socialización. Es un capital porque se puede acumular a lo largo del tiempo. En cierta medida, la transmisión a los/as hijos/as y la asimilación de una generación a otra, es una condición para la reproducción social. Esto se hace plausible en los estudiantes mediante recursos, información y una adecuada objetivación de los fenómenos externos, conforme a sus reglas y claves. Para apropiarse de un bien cultural, es necesario ser portador del habitus cultural, de ahí la influencia de la familia de origen en el capital futuro de los hijos” (García, 2015, pág. 335).

De esta manera podemos comprender que el capital cultural es algo que se recibe directamente de la familia de origen, pero que a su vez se hereda con el transcurso del tiempo y las distintas instancias o relaciones que puedan desarrollarse entre los propios familiares. Por otra parte, se nos explica que es un proceso de socialización que el individuo desarrolla a lo largo del tiempo, y que por ende queda fuertemente marcada en él en base a la dependencia que la propia influencia familiar tendrá en el futuro de éste, por lo tanto, los hábitos que tengan las personas del grupo familiar influirán directamente en sus objetivos futuros o en sus experiencias y posibilidades.

Además, se agrega que

“...La familia tiene un papel fundamental en la construcción del capital social, por ser el agente de socialización por excelencia, según el cual los individuos interiorizan las normas de la cultura que les ha tocado vivir, transmite lo aprendido por la herencia cultural actual y pasada. Cada estatus trae consigo una serie de comportamientos y actitudes que se esperan de una persona según su historia familiar, social y cultural” (García, 2015, pág. 335).

Es interesante volver a recalcar la importancia que la familia posee dentro de las herramientas que pueden entregar para el desarrollo intelectual que los niños pueden experimentar. Se nos señala en primera instancia que la familia tiene un papel fundamental en el capital social, mediante los procesos de socialización, que con el tiempo, sin lugar a dudas ayudarán a los hijos o más pequeños del hogar a desarrollarse de una manera más óptima desde el punto de vista social, ya que estarán acostumbrados a poder desarrollar relaciones con las personas que le rodean sin mayores dificultades, lo que a su vez generará mayor conocimiento por las diversas oportunidades de compartir o recibir conocimiento, en base a dicho proceso de socialización. También, la familia tiene una relevancia muy grande en la transmisión cultural, lo que, relacionado con lo anterior, ayudará a fortalecer las relaciones que cada individuo pueda tener con su ambiente más próximo y cercano.

Por otra parte, Modesto Gayo agrega que:

“...La infancia y la juventud, o las primeras etapas de la socialización de los sujetos, son entendidas como momentos cruciales para explicar la formación de los hábitos; es decir, se trataría de una fase central en el desenvolvimiento de las disposiciones de las personas, sean estas estéticas, relativas a expectativas futuras, o concernientes a las prácticas que ordenan nuestra cotidianeidad. (Gayo, 2013, pág. s/p).

Las primeras etapas del niño como lo es infancia, son las que marcan su vida, ya que en ella se encuentra la formación de hábitos generales que obtiene provenientes de su familia, la cual es el agente socializador primario que tiene un individuo y éstas son las que lo ayudarán a desenvolverse en la etapa de escolarización primaria. En la etapa de educación básica el docente es el encargado de ayudar a moldear y corregir los hábitos que poseen los niños, pero no solo es el encargado de enseñar a leer y escribir, sino que pasa a ser un agente que guía al niño en todos los aspectos cognitivos y sociales. Aunque al docente se le mire como el principal encargado de la enseñanza principal de los estudiantes, la educación y rendimiento académico que ellos llegarán a tener viene directamente relacionado con la familia ya que hay un trabajo de enseñanzas del profesor y también una segunda parte centrada en el apoyo de la familia, siendo esta última la de mayor relevancia, puesto que como bien menciona el autor, es la familia la primera encargada de

generar entes socializadores a temprana edad. Por ende, la familia cumple un rol muy importante en el rendimiento que el estudiante pueda tener en el colegio, esto lo podemos observar mediante el siguiente ejemplo.

Si desde temprana edad los padres utilizan métodos de estudio para su hijo, éste crecerá con un hábito de estudio arraigado en sus labores diarias que lo ayudará por el resto de su formación académica y no tendrá problema de estudiar ya que contará con un espacio y materiales para ello. La preocupación de la familia es importante para obtener logros reales en la educación ya que el sistema educativo no lo es todo y se necesita apoyo de ambas partes, sean estas la familia y el grupo de docentes que comparten con los niños. Pero para tener materiales de apoyo, espacios recreativos, fuentes de información y todo lo necesario para complementar la enseñanza se necesitan recursos económicos, por lo que según las palabras del mismo autor, “Las personas con mayor educación formal, más recursos económicos y un origen social más elevado tendrán un comportamiento cultural que podríamos entender como más sofisticado, refinado haciendo uso de un término polémico, pero de gran tradición, legítimo” (Gayo, 2013, pág. s/p). En base a lo anterior, podemos llegar a entender que a mayor educación formal y buenos hábitos generales que recibe el niño en su hogar, él será una persona culturalmente educada y aceptada por la sociedad, tendrá más oportunidades de aprender, de desarrollar lo aprendido, de comentar con sus pares y reforzar en el hogar las materias enseñadas. Siempre se necesitará de recursos económicos para obtener materiales de apoyo, pero por otro lado puede surgir el ingenio de los padres para ayudar a sus hijos a complementar lo aprendido, con el solo hecho de sentarse a leer o preguntar qué aprendió en la escuela ya se está ayudando a mejorar al pupilo en sus estudios, los padres deben ampliar su compromiso en la educación de sus hijos para obtener mejores resultados. Como lo mencionamos, los materiales o posibilidades que entregan los recursos económico más elevados, entregan mejores herramientas para el progreso de los niños, pero eso no quiere decir que si no se tienen dichos recursos no pueda obtenerse buenos resultados en base a los estudios académicos, sino que tal y como mencionamos, la preocupación y el ingenio que puedan poseer los padres, pueden incluso llegar a generar posibilidades aún mayores para sus hijos, siempre y cuando dicha preocupación se centre en la mejora y apoyo constante de los pequeños con miras hacia un futuro mejor.

Desde otro punto de vista y de acuerdo con lo mencionado por Francisco Cano:

“...El clima intelectual de la familia es un predictor significativo de la aproximación al aprendizaje. Las familias que promueven la discusión y el interés en la cultura, y que motivan a sus hijos a comprometerse en el trabajo escolar, maximizan el significado y comprensión de las actividades escolares” (Cano, 2007, pág. 137).

De esta manera, el autor interpreta la importancia de la familia en el desarrollo de conocimientos y aprendizajes que forman desde temprana edad el carácter y la actitud que un pequeño pueda tener en base al aprendizaje. Como lo mencionamos en párrafos anteriores, es de vital importancia la capacidad que tenga la familia para entregar un capital cultural específico al estudiante, ya que, mediante estas acciones, el niño tendrá una base importante de conocimientos, valores, actitudes y cultura que le caracterizarán, lo que además moldeará el carácter que pueda tener en el transcurso de su vida tanto escolar, como social.

También, y como lo señala Alicia Chaparro en “familia y rendimiento académico”

“...Los estudiantes que son expuestos a la cultura-intelectual como el arte, la música clásica y la literatura, generan habilidades que les ayudan a adaptarse a la dinámica del sistema escolar y a comunicarse más efectivamente con los docentes, teniendo como consecuencia una participación más exitosa en su proceso educativo” (Chaparro, 2016, pág. 63).

Esto obviamente ligado al tema del capital cultural que poseen, se puede observar y evidenciar en el hecho de que son capaces de tener temas de conversaciones y debates aun con sus propios profesores, no de una forma superficial, sino que con fundamentos y bases sólidas en función de los estudios o conversaciones previas que pudieran haber tenido con sus familiares o amistades que les rodean y que poseen los mismos principios y componentes intelectuales-culturales, que de por sí entregarán, además, confianza en la exposición y defensa de temas variados. Es por lo mismo que una persona que posee un capital cultural más extenso que el resto, tiende a ser o tener en su vida un porcentaje de éxito mayor,

al de una persona que en sus bases poseyó un capital cultural más bajo. Con esto, obviamente no queremos decir que el segundo sujeto no pueda ser exitoso, todo lo contrario, si se lo propone lo logrará, pero con un trabajo y dedicación mucho mayor que deberá realizar por cuenta propia.

Otro factor de influencia como dice Gloria Pérez

“...En la gestación de un capital cultural de importancia en la vida de los estudiantes es el nivel sociocultural de la familia, que desempeña un papel muy importante en el propio rendimiento escolar de los hijos, esto es por los estímulos y posibilidades que se les ofrece para lograr una posición social según su grupo de procedencia (Serrano, 1981, pág. 88).

Es mediante esta fórmula, de aprendizaje en el hogar y los instrumentos que se le puedan entregar al niño, como se estimulará su cerebro para poder funcionar de mejor forma, es así como se cumple la base de entrenar al cerebro como si fuera un músculo, es decir, en la medida en que utilizamos y reforzamos la funcionalidad de las neuronas al desarrollar nuevos aprendizajes, estas se fortalecen mientras que por el contrario las neuronas que no se usan se atrofian por lo que el estímulo dejará de funcionar y no habrá progreso ni avances en las capacidades cognitivas del niño. Es de este modo como puede determinarse tajantemente la importancia y necesidad de que en el hogar pueda llevarse a cabo un estímulo para desarrollar mejores capacidades cognitivas en la mente de los niños, y puedan fortalecerse y aumentar las posibilidades futuras de obtener una mejora en la calidad social y de vida que pueda tener el individuo.

“...La condición de capital cultural se impone en primer lugar como una hipótesis indispensable para dar cuenta de las diferencias en los resultados escolares que presentan niños de diferentes clases sociales respecto del éxito “escolar”, es decir, los beneficios específicos que los niños de distintas clases y fracciones de clase pueden obtener del mercado escolar, en relación a la distribución del capital cultural entre clases y fracciones de clase. Este punto de partida significa una ruptura con los supuestos inherentes tanto a la visión común que considera el éxito o el fracaso escolar como el resultado de las aptitudes naturales, como a las teorías de “capital humano””(Bourdieu, 2015, pág. 5).

En las escuelas y colegios de nuestro país existen variados tipos de beneficios y subvenciones escolares, que ayudan al estudiante a surgir y progresar dependiendo de su nivel socioeconómico y capacidades intelectuales, tanto relacionado con recursos académicos, con apoyo a las necesidades educativas especiales por asistentes de la educación, como psicólogos, fonoaudiólogos, etc., que van en ayuda de aquellos niños que necesitan ser reforzados e incluidos en el sistema escolar independiente de su capital cultural. Es así como se puede evidenciar que hoy en día la inclusión es un tema primordial en las escuelas de nuestro país, lo que a su vez beneficia bastante al estudiante, ya que, tal vez su familia no posea un capital cultural elevado y amplio, pero sí existe la oportunidad de remediar tal hecho, brindándoles todas las oportunidades necesarias a los alumnos para que tengan un buen rendimiento académico.

Realidad de las familias de la escuela San Vicente Alto

Respecto a nuestra investigación en la escuela rural San Vicente alto de la comuna de El Carmen, hemos evidenciado los siguientes factores respecto al capital cultural familiar que se vive en esta zona y que se respaldan en lo explicado en las páginas anteriores.

Para comenzar, debemos decir que la escuela consta con todos los recursos necesarios para llevar a cabo la enseñanza principal requerida por el currículum nacional, de hecho, está bien equipada incluso llegando a tener un mejor equipamiento respecto a las escuelas urbanas, lo que facilitaría la enseñanza y el aprendizaje en los estudiantes, pero esto no es todo, ya que como mencionamos anteriormente la educación surge tanto en la escuela como en el hogar, los padres y la familia debe ser un constante apoyo para el niño en este proceso, por lo tanto encontramos distintos casos de capital cultural en el curso de segundo año básico, aunque en el 90% de las familias es relativamente bajo.

En base a una encuesta realizada en el segundo básico de dicha escuela, podemos ver que el capital cultural familiar es bajo en cuanto a recursos y estímulos relacionados con la educación de sus hijos como por ejemplo el lugar de estudio, donde los niños pueden estudiar y realizar sus tareas y trabajos escolares, lo que es

de gran relevancia ya que al tener el ambiente propicio para el estudio se da un clima de armonía y compromiso por parte del alumno.

“...Siguiendo la línea del ámbito socioeconómico, debemos mencionar el factor de hacinamiento, ya que corresponde a un indicador socioeconómico de importancia que debe tomarse en cuenta, puesto que al observar dicho indicador se puede evidencia el estado en que vive la familia. Esta variable, característica de los hogares menesterosos, produce tensiones familiares que afectan la concentración y la capacidad de retención, habilidades necesarias para enfrentar con éxito las tareas de aprendizaje”(Chaparro, 2016, pág. 54).

Por lo tanto, las familias en estos sectores más vulnerables, o rurales, se encargan de cubrir las necesidades más básicas que se requieren en el hogar, descartando o dejando de lado las necesidades escolares que sus hijos puedan tener, ya sea, realizar las tareas, estudiar para una prueba, o el simple hecho de no tener un lugar físico para hacerlo. Además, recordamos que la zona rural en donde viven estos niños posee muchas dificultades. Un ejemplo claro de esto es que en invierno cuando llueve fuertemente se cortan los suministros de electricidad, y teniendo en cuenta que la luz natural se acaba aproximadamente a las seis de la tarde, es prácticamente imposible que puedan realizar sus deberes escolares, ya que además deben esperar la llegada de sus padres para que les ayuden en sus tareas. Esto produce un sentimiento de frustración, desánimo y tensión en ellos porque afecta su capacidad cognitiva de aprendizaje, disminuyendo sus habilidades y capacidades para enfrentar el sistema escolar.

Siguiendo la línea anterior, y como lo menciona Alicia Chaparro:

“...La familia tiene un papel muy importante en el desempeño académico de los estudiantes. Sin embargo, un ambiente rico en recursos y en estimulación intelectual es el más propicio para incidir en el proceso de enseñanza-aprendizaje y, por ende, en el logro académico”(Chaparro, 2016, pág. 63).

Así podemos comprender que la familia debería encargarse de proporcionar los recursos necesarios para su hijo y así recibir un apoyo constante en su educación formal, pero viéndolo del punto de vista económico no todas las familias poseen los recursos necesarios para hacerlo, más aun estando en una zona rural como lo es el caso de nuestros niños, ya que a los padres y familia en general se les hace un poco más difícil obtener tales recursos, dejando de lado el aspecto relacionado a la educación de sus hijos con el propósito de solventar las necesidades básicas, como la alimentación o los gastos comunes.

“...El capital económico lo componen la renta, los bienes y servicios a los que ésta da acceso y la información social de partida. Cabe esperar que los alumnos/as procedentes de rentas altas, tengan más acceso a bienes y servicios educativos, y sobre todo accedan a estudios privados o titulaciones acordes a su posición de clase, así como a unos círculos sociales que facilitan el éxito social y opten por una serie de profesiones concretas” (García, 2015, pág. 335).

La anterior explicación, puede relacionarse directamente con los hechos evidenciados en la zona rural, ya que claramente los alumnos carecen de recursos materiales, no tienen acceso a bienes y servicios más completos, a diferencia de los niños de las zonas urbanas, y aunque la escuela este bien equipada con todo lo necesario, en sus hogares no poseen tales servicios lo que dificulta su éxito académico.

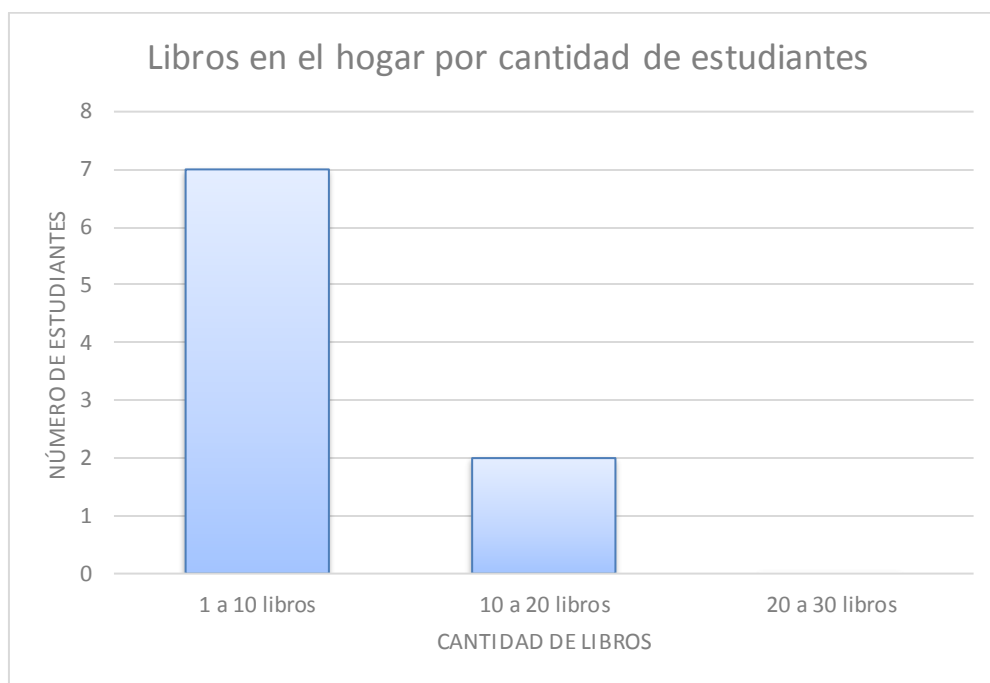
Según lo explicado por Modesto Gayo:

“...Los mayores grados de activismo cultural sólo se alcanzan cuando los recursos económicos son también elevados, muy probablemente por el costo que involucra un comportamiento de este tipo. En otras palabras, la cultura exige recursos de los que las personas disponen de manera desigual” (Gayo, 2013, pág. s/p).

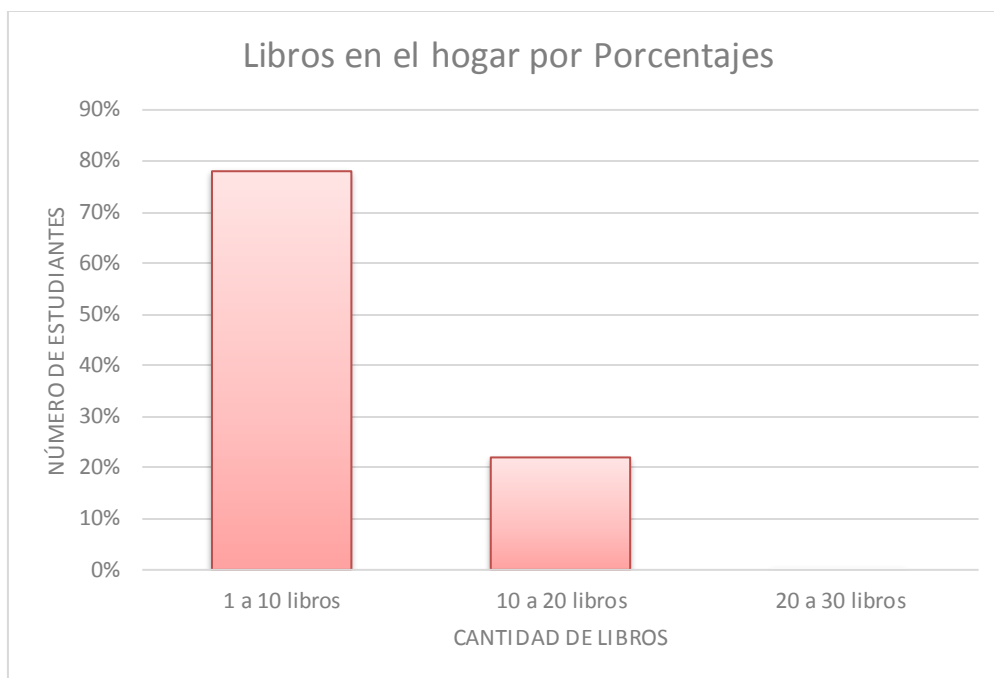
Entonces podemos encontrar que la desigualdad surge por el ámbito económico, y en nuestra investigación los resultados arrojan que el nivel socioeconómico del sector rural es bajo, comparándolo con el sector urbano, por ende los niños carecen de varios recursos tanto materiales como intelectuales, como por

ejemplo el uso de libros y material de apoyo que poseen los niños en sus hogares es bastante bajo, incluso encontrando que hay familias que no tienen ni un solo libro, excepto los que entrega el gobierno.

A continuación, podremos observar una serie de gráficos, que nos ayudarán a conocer y comprender la realidad del capital cultural que poseen los niños en la escuela estudiada, con la finalidad de acercarnos a la realidad de ellos, para poder evidenciar y ejemplificar claramente lo que los autores nos enseñan respecto al capital cultural en sí.



Fuente: Elaboración Propia



Fuente: Elaboración propia

Al interpretar tal gráfico podemos deducir como menciona Alicia Chaparro:

“...Sus padres tienen un bajo nivel escolar y cuentan con un número reducido de libros en casa. El hecho de que en casa no existan suficientes libros merma por un lado los recursos de consulta, pero, por otro lado reduce la posibilidad de desarrollar hábitos de lectura, necesarios para el desempeño académico” (Chaparro, 2016, pág. 63).

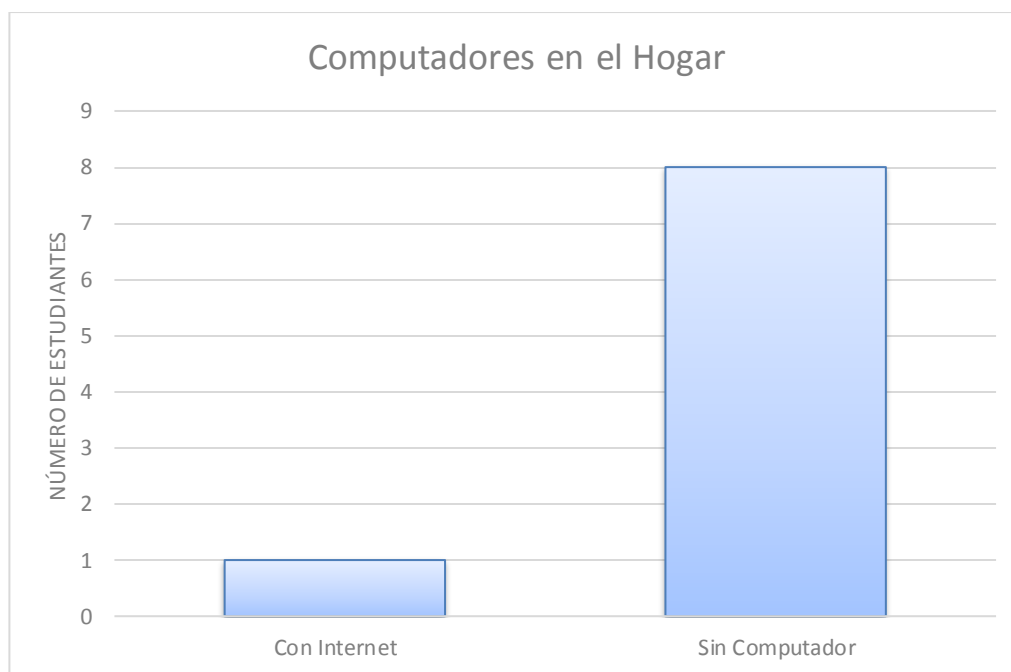
Como podemos ver y tomando en cuenta lo expuesto por Alicia Chaparro, los recursos y el compromiso de la familia ayudan a generar los hábitos que debe tener un niño en formación académica con el apoyo de dicha familia. Un libro abre la mente, lleva a conocer otros mundos y otros pensamientos que son de bastante ayuda y significancia para un niño.

Por otro lado, los padres tienen el pensamiento de que si su hijo tiene internet en casa podrá estudiar de mejor forma, hacer mejor su tarea, realizar trabajos más completos y significativos, lo que no está mal, pero es relevante mencionar que el internet no lo es todo, y viéndolo del punto de vista que en una zona rural es un tanto difícil obtener un buen internet y el costo que implica esto, se ven en la necesidad de ponerlo como excusa al momento de ayudar a sus hijos a estudiar.

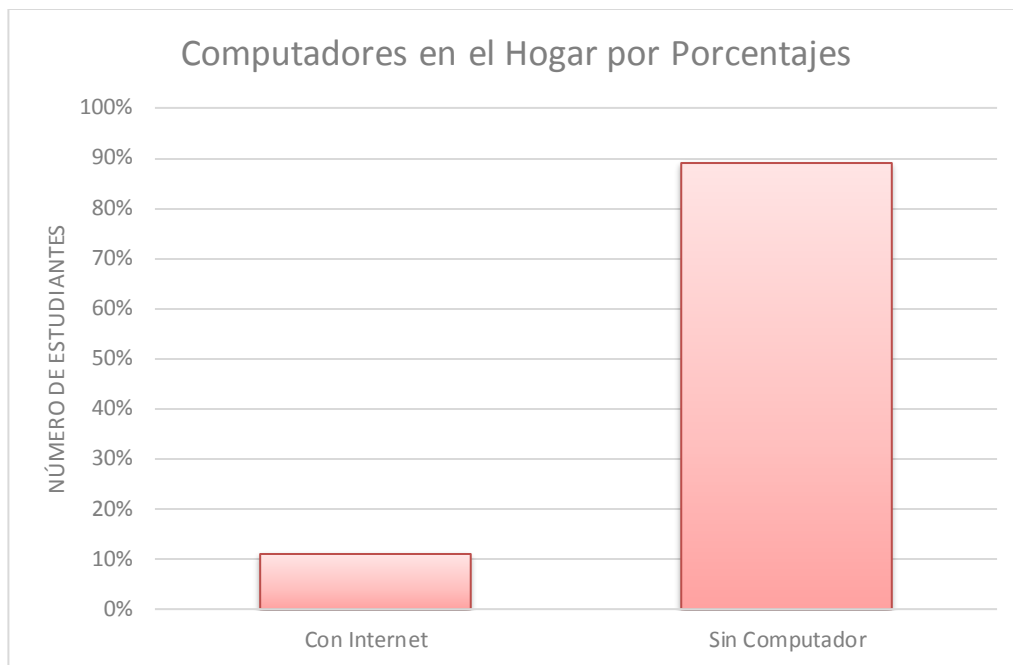
Como menciona el mismo Modesto Gayo:

“..En lo que afecta al uso de internet este está profundamente influido por el grupo socioeconómico de pertenencia. Es así que se observa que los que más capacidad económica tienen (ABC1) manifiestan tener una intensidad de empleo de internet mucho más elevada que los que menos recursos han acumulado” (Gayo, 2013, pág. S/P).

Como mencionamos anteriormente el uso de internet está influido por el área de la economía, en la encuesta realizada la mayoría de los apoderados respondía que su hijo podría estudiar y realizar de mejor forma sus trabajos con el solo hecho de tener internet, pero la encuesta arrojó que uno de nueve niños poseía internet en su hogar, y los otros apoderados decía que no tenían internet porque no tenían un computador para usarlo, lo que a su vez es aún más complicado ya no tienen las herramientas necesarias para usarlo.



Fuente: Elaboración propia



Fuente: Elaboración propia

El gráfico presentado muestra que 1 de cada 9 estudiantes posee un computador en el hogar, lo que representa que tal vez no es necesario para complementar la educación de sus hijos o también puede representar el hecho de no tener los recursos para comprarlo, pero así los padres opinan que si les gustaría tener uno en casa y que este tuviera conexión a internet ya que es indispensable en este tiempo de las tecnologías.

La mayoría de los apoderados como podemos ver piensa que tener un computador con internet mejoraría visiblemente las calificaciones de sus hijos, pero ¿Cómo sería el nivel de compromiso por parte de ellos? ¿Dejarían que el uso de internet hiciera el trabajo que deben realizar ellos como padres? Más allá de los recursos que pueda tener la familia también se ve reflejado el real compromiso de los padres por ayudarlos, pero como lo veremos en el siguiente capítulo, ¿Los padres tendrán las herramientas necesarias para guiar a sus hijos en los estudios? Sus niveles académicos alcanzarán los estándares cognitivos que necesitan sus hijos.

“...El capital cultural se basa en una serie de complementos que entrega la familia al niño, no solamente recursos económicos y materiales, el grado de compromiso que estos tienen con sus hijos debiera ser la parte más importante para entregar conocimientos y educación que no se puede encontrar fuera del hogar. Así podemos complementar como dice Elena

Miranda Los seres humanos a través de la genética heredamos información relevante para sobrevivir, sin embargo, muchas de las veces no estamos conscientes de las capacidades y habilidades que poseemos, por lo que renunciamos a utilizarla plenamente” (Martinez, 2015, pág. 12).

Por ende, los padres y apoderados debieran esforzarse plenamente en incentivar a sus hijos al estudio y ayudarles en ello ya que, aunque nacemos con capacidades y habilidades para enfrentar el mundo, necesitamos de una guía constante en nuestra formación diaria para aprender y hacer.

Además, agrega Roger Díaz

“Todo ser humano elige cómo incrementar su calidad de vida, así como sus aprendizajes, conocimientos que favorezcan su propia cultura y en consecuencia su capital cultural, a través de sus gustos en diferentes ámbitos, por ejemplo, en la elección de los géneros musicales, el arte y el tipo de literatura con la que enriquece su capital cultural, que le proporcionan los elementos esenciales de acervo cultural”. (Díaz, 1988, pág. 100).

No por el simple hecho de nacer en una zona rural las personas debieran permanecer toda su vida en ella, las personas o las familias son las que deciden qué tipo de vida quieren llevar, eligen sus costumbres, sus gustos, etc. Así también son capaces de sobresalir y llegar a hacer cambios radicales en sus vidas, así surge el pensamiento de los padres con sus hijos, de que éste llegue a estudiar en la universidad y se titule de ella, lo que está muy bien por el hecho de surgir y hacer crecer su capital cultural familiar, así los hijos de éste primer profesional universitario de la familia crecerán con la idea, que sus logros mínimos sean llegar a la universidad, pues como podemos ver, así se va formando este conjunto de pensamientos y valores que posee una familia, vamos creando nuestro capital cultural.

Para concluir con el capítulo de capital cultural, utilizaremos los dichos de Elena Miranda Martínez quien explica que:

“...Es importante mencionar que los valores bien cimentados en la familia determinan el rendimiento escolar y el capital cultural del estudiante, ya que tienen la posibilidad de transmitir el acervo cultural de una forma

responsable a pesar de sus condiciones de vida, si se comprometen en la educación de su hijo (a) fomentan el aprendizaje y el desarrollo del capital cultural; promueven la adquisición de hábitos de estudio dedicando tiempo en la realización de las tareas y apoyan a los profesores para reforzar, las actitudes, valores, conocimientos, hábitos, aspiraciones, costumbres y responsabilizan al hijo (a) en su rendimiento escolar; estimulando en ellos el deseo de aprender y permiten que el hijo (a), participen más en cierto tipo de reglas (permisos, salidas, paseos, deberes en la casa, etc.) Todo esto permite mejorar el rendimiento escolar, para que en un futuro pueda responsabilizarse de la transmisión de un capital cultural” (Martínez, 2015, pág. 99).

Por lo tanto, sin lugar a dudas el capital cultural con el que aporta la familia en el crecimiento y desarrollo cognitivo y social de los más pequeños es de gran relevancia, puesto que afectará de manera directa en las competencias, habilidades o herramientas que el niño posea para desarrollarse en la sociedad, con miras hacia un progreso y mejora en su propia calidad de vida, como consecuencia directa de un buen rendimiento escolar.

Si bien, dentro de nuestra propia realidad como país, los padres han dejado un tanto de lado su responsabilidad como agentes creadores de conocimientos para sus hijos, entregando dicha responsabilidad a los docentes, debemos comprender que los profesores no son los únicos responsables, sino que la educación de por sí se inicia en el seno del hogar junto a los familiares directos, quienes son los encargados y los responsables de entregar valores, principios y herramientas para que los niños puedan desarrollarse normalmente y sin dificultades en una sociedad cada vez más competitiva y exigente incluso con los estudiantes en los niveles más bajos del proceso educativo en el cual están inmersos.

6. CAPÍTULO 2

ESCOLARIDAD DE LA FAMILIA.

El rendimiento académico se define como el “producto de la asimilación del contenido de los programas de estudio, expresado en calificaciones dentro de una escala convencional”(Figueroa, 2004). En otras palabras, se refiere al resultado cuantitativo que se obtiene en el proceso de aprendizaje de conocimientos, conforme a las evaluaciones que realiza el docente mediante pruebas objetivas y otras actividades complementarias.

Probablemente una de las dimensiones más importantes en el proceso de enseñanza-aprendizaje lo constituye el rendimiento académico del alumno. Cuando se trata de evaluar el rendimiento académico y cómo mejorarlo, se analizan en mayor o menor grado los factores que pueden influir en él, generalmente se consideran, entre otros, factores socioeconómicos, la escolaridad de los padres, la amplitud de los programas de estudio, las metodologías de enseñanza utilizadas, la dificultad de emplear una enseñanza personalizada, los conceptos previos que tienen los alumnos, el contexto de estudios, así como el nivel de pensamiento formal de los mismos (Benítez, Gimenez, & Osicka, 2000), sin embargo, Manuel Jiménez refiere que “se puede tener una buena capacidad intelectual y una buenas aptitudes y sin embargo no estar obteniendo un rendimiento adecuado” (Jimenez, 2000), ante la disyuntiva y con la perspectiva de que el rendimiento académico es un fenómeno multifactorial es como iniciamos su abordaje.

Conseguir que todos los niños cursen el ciclo completo de enseñanza básica es un objetivo importante, pero la finalidad de la escolarización es, en primera instancia, proporcionar a los niños una educación que les permita adquirir competencias y conocimientos, además de que logren cursar y, por ende, terminar su enseñanza básica, de esta forma se abren las expectativas que estos necesitan para participar plenamente en la vida social, económica y política de su país. Impartir una enseñanza de buena calidad es algo que depende, en definitiva, de lo que ocurra en el aula de clases y, en este ámbito, el papel desempeñado por los docentes es muy importante. “El perfil de los docentes y los sistemas establecidos para su contratación,

formación y distribución tienen repercusiones esenciales no sólo en los resultados en cuanto a aprendizajes, sino también en el plano de la equidad”.(UNESCO, 2009)

Si partimos de la definición de Jiménez la cual postula que el rendimiento escolar es un “nivel de conocimientos demostrado en un área o materia comparado con la norma de edad y nivel académico” (Jimenez, 2000), encontramos que el rendimiento del alumno debería ser entendido a partir de sus procesos de evaluación, sin embargo la simple medición y/o evaluación de los rendimientos alcanzados por los alumnos no provee por sí misma todas las pautas necesarias para la acción destinada al mejoramiento de la calidad educativa.

En consecuencia, el rendimiento escolar, está fuertemente determinado por el origen familiar y un conjunto de factores extraescolares. Solo una pequeña proporción es asociada a las reformas educativas (Martinic, 1999). El rendimiento escolar es, posiblemente, una de las dimensiones más importantes en el proceso de enseñanza-aprendizaje, es un fenómeno complejo y multifactorial donde pueden incidir tanto factores internos (factores físicos, cognitivos, afectivos, de personalidad, de voluntad, de motivación y capital cultural, entre otros), como factores externos o del contexto más próximo del estudiante (factores del ambiente familiar, escolar y sociocultural).

Es necesario tener en cuenta todos los ambientes que rodean al individuo a la hora de explicar su rendimiento escolar, en el que la familia tiene un peso muy importante sobre todo en las primeras etapas educativas.

Escolaridad y Nivel Socioeconómico

Uno de los determinantes principales en el rendimiento escolar de un niño es la familia, especialmente por sus características socioeconómicas y por el nivel de educación de los padres. A través de esto se ha demostrado que la influencia de múltiples factores sobre la escolaridad es un claro determinante en el futuro académico de los niños.

La pobreza y las limitaciones económicas, además de ser un factor de estrés familiar, es un impedimento para la adquisición de elementos materiales y tecnológicos de apoyo educacional para los hijos, sin hablar de que el nivel educacional de los padres está fuertemente ligado a su nivel socioeconómico lo que

conlleva a que la escolaridad pase a segundo plano, ya que las necesidades económicas son la primera prioridad de dichas familias, lo que a su vez hace aumentar el índice de deserción escolar, índices que por cierto, son bastante altos aun en nuestro país sobre todo en los cursos de enseñanza media.

“Por otra parte, la falta de apoyo en el hogar condiciona el rendimiento escolar, lo cual es característico en los hogares de grupos socioeconómicos bajos, ya que muchas veces, estos niños carecen de material de lectura en sus hogares e incluso pueden ser hijos de padres analfabetos”(Mizala & Romanguera, 2000).

De igual manera, las expectativas de los padres y sus actitudes hacia la educación varían según el nivel socioeconómico e impactan en el interés académico de los niños. Es importante destacar en este punto, el hecho de que en los últimos años en Chile ha aumentado considerablemente el índice de alfabetización y junto con esto, el número de estudiantes que terminan sus cursos escolares y tienen miras hacia la continuación de sus estudios, sea en centros de formación técnica, institutos profesionales o universidades sean estatales o privadas. Esto es un reflejo de la mentalidad chilena que ha sido instaurada en las clases medias o bajas con respecto a que un título universitario puede sacarlos de la pobreza, por lo que los padres confían sus esperanzas y economías en el progreso de sus hijos, para que aquellos niños no pasen lo que ellos han debido pasar en el transcurso de sus vidas.

“...De todas formas, se ha constatado que los alumnos pertenecientes a familias más desfavorecidas económicamente son inferiores en capacidades intelectuales, siendo su ritmo de trabajo más lento y el nivel de concentración para realizar tareas prolongadas más bajo, por la falta de preparación y estímulo, que deben ser desarrollados en el hogar”(Guevara, 2000).

Un estudio elaborado por el Departamento de Estudios y Desarrollo de la División de Planificación y Presupuesto del Ministerio de Educación realizado en 2002 observó que el tramo etario de 25 y 34 años de edad tiene niveles de escolaridad considerablemente más altos que los alcanzados por la población adulta. También calculó un promedio de 10 años de escolaridad para la población en Chile, observándose una cantidad levemente superior en los hombres durante el transcurso

de la enseñanza básica, mientras que en la enseñanza media se ve una superioridad por parte del género femenino, esto como resultado de la deserción escolar influenciada a su vez por el desarrollo de trabajos por parte de los jóvenes hombres que los lleva a dejar los estudios a cambio de ganar dinero (Educación, 2002)

Existen algunas escalas para medir el nivel socioeconómico, entre las cuales podemos mencionar el denominado índice de bienes. Dicho índice de Bienes se calcula sumando los puntajes de los bienes/servicios que posee un hogar (Socioeconomicos, 2008) mientras que la clasificación socioeconómica de los hogares de Chile del INE considera información acerca de las características de la vivienda, el equipamiento de los hogares y las condiciones de educación, edad y actividad del jefe de hogar. La población también se puede clasificar en base a quintiles, para ello se debe dividir el ingreso familiar por la cantidad de integrantes de la familia, de la siguiente manera.

Hasta \$	Desde \$	Decil	Quintil
48.750	-	1	1
74.969	48.751	2	
100.709	74.970	3	2
125.558	100.710	4	
154.166	125.559	5	3
193.104	154.167	6	
250.663	193.105	7	4
352.743	250.664	8	
611.728	352.744	9	5
-	611.729	10	

Departamento de Estudios y Desarrollo de la División de Planificación y Presupuesto del Ministerio de Educación. (2004). Indicadores de la educación en Chile 2012. Recuperado en Steiner, J. y otros. (2008). Grupos socioeconómicos 2008. Recuperado en INE. (2002). Clasificación socioeconómica de hogares de Chile.

En relación a lo anterior podemos evidenciar que la escolaridad varía dependiendo del nivel socioeconómico que las familias poseen. Es así como desde la edad más temprana, desde el vientre, la familia tiene una gran influencia sobre el niño, pues son el factor de socialización primario los que afectan directamente a los niños quienes tienden a reproducir las características de la familia. Como ya lo hemos

visto, una de esas influencias es el nivel socioeconómico al que pertenecen, ya que esto determina el sector donde vivirá el niño, sus compañeros de juego, su alimentación, centro de salud, colegio y su futura escolaridad, al mismo tiempo que las posibilidades que durante sus primeros años de vida tendrá de obtener habilidades cognitivas.

El nivel socioeconómico condiciona muchas posibilidades, una de ellas es la escolaridad o curso al que llegará un estudiante; diversos autores han concluido que mientras más bajo sea el nivel socioeconómico más baja será la escolaridad (Willms, 2002) en tanto asegura que *“uno de los mayores descubrimientos de la investigación sobre el desarrollo humano es que los logros del desarrollo de los niños se hallan directamente relacionados con el status socioeconómico de sus familias”*. De esta forma el bajo nivel socioeconómico es la principal razón por la que los estudiantes desertan del sistema escolar.

Se puede delimitar el estilo de vida, las actitudes y valores y el nivel de vida de las familias estudiando las características socioeconómicas del entorno en el que viven, es decir, cuanto más bajas son las posibilidades económicas, mayores probabilidades hay de que los padres mantengan relaciones volubles e inestables entre sí, muestran desinterés por las tareas académicas, infravaloran las actividades culturales y escolares y, como consecuencia, no estimulan, ni motivan adecuadamente al alumno que, con frecuencia, verá disminuido su rendimiento.

Por el contrario, en entornos de mayor nivel socioeconómicos se observa un mayor interés de los padres, asesoramiento en las tareas, mayor colaboración con los colegios y entrevistas con los profesores (González & Martínez, 1992). Todo eso traerá como resultado un avance significativo en la escolaridad de los niños pertenecientes a este nivel socioeconómico, puesto que tienen las condiciones óptimas para su desarrollo escolar, y además, poseen todos los medios, recursos, apoyos y motivaciones para alcanzar grandes logros puesto que tanto sus padres como los establecimientos escolares están pendientes del progreso que deben tener, además que ellos no tienen otras preocupaciones o falencias, que sí pueden ser evidenciadas en los niños de sectores marginales en donde puede faltar el alimento, la seguridad o la salud dentro del hogar, que son factores anexos a los ya establecidos pero que influyen sobremanera en el quehacer diario de las personas.

Para dar termino a este punto podemos mencionar que:

“...La pobreza en la niñez es el predictor más consistente de problemas en el desarrollo y en el rendimiento escolar, debido a las condiciones de vida ligadas a la falta de recursos; además, es uno de los factores de riesgo que más influye en la vulnerabilidad de las personas. Es así como los efectos acumulados de la pobreza aumentan la vulnerabilidad física y psicosocial del niño que crece y se desarrolla en un ambiente depravado” (UNICEF, 1996).

La escolaridad de los padres afecta el rendimiento de sus hijos.

El rendimiento de los estudiantes se puede ver influido por diversos factores, uno de estos es la escolaridad alcanzada por sus padres y el entorno que, a esta rodea, o sea, su familia. El nivel de formación alcanzado por los padres, que suele estar en relación con la posición social que ocupan (Hoffman, 1995), es un aspecto que permite conocer el ambiente en el que se mueve el niño, así como la vida cultural y oportunidades para el aprendizaje que éste le ofrece (Pérez Serrano, 1981).

“...Aspectos todos que desempeñan un papel decisivo en la inteligencia y rendimiento escolar de los alumnos, no sólo por la posición económica y cultural que conlleva pertenecer a un determinado nivel social, sino por los estímulos que constantemente se le ofrece al niño para el estudio, por las actitudes hacia el trabajo escolar y por las expectativas futuras depositadas en él” (Pérez Serrano, 1981).

Según (Pérez Serrano, 1981), cuando más amplia sea la información que los padres transmitan al niño sobre el mundo y más estímulos les proporcionen, podrán assimilar los contenidos de la escuela de manera más óptima (Pérez Serrano, 1981). Es así como se evidencia de forma clara que los padres son los encargados principales de promover el incentivo por el aprendizaje de sus hijos ya que el estímulo entregado por ellos hacia sus niños, marcará la forma de aprender y progresar que los pequeños puedan tener en el transcurso de su vida, sea en el sistema escolar o fuera de él también.

Rosalba Sánchez nos explica que:

“...De alguna manera, el nivel educativo de los padres y las condiciones del contexto familiar parecen proporcionarles mayor sentido del juego y de la importancia de la formación y el desarrollo académico, y les han fomentado actividades que se extienden más allá de lo escolar”. (Sanchez, 2009).

Entonces podemos decir que este grupo se distingue en sobre manera ya que promueven las actividades de sus hijos tanto académicas, como las culturales de diferentes tipos como salidas a museos, bibliotecas y exposiciones culturales las cuales le ayudan a fortalecer y ampliar el conocimiento del niño lo que los lleva a desarrollar diferentes habilidades cognitivas. Así mismo estos padres inculcan a sus hijos el amor por el conocimiento y les enseñan a valorar de forma preciada el desarrollo de su formación académica, lo que trae como consecuencia que los niños tengan interés en su desempeño académico y están ligados a que si se esfuerzan por estudiar será aceptado y apreciado por su familia, además verán la escuela como una actividad agradable y divertida.

Rosalba Sánchez continúa diciendo:

“...Los padres promueven una amplia circulación y adquisición de capital cultural objetivado (libros y obras de arte plásticas), que van creando disposiciones para apreciar y valorar este tipo de objetos. Asimismo, se promueve su consumo y el desarrollo de la lectura, como parte de las disposiciones del grupo familiar desde una edad muy temprana”. (Sanchez, 2009).

A esto podemos agregar que los padres son los agentes principales en el incentivo por el saber de sus hijos ya que los niños de muy temprana edad copian las actitudes de los adultos y principalmente adquieren el ejemplo de sus padres, y qué mejor que ejemplifican un hábito que los favorecerá el resto de sus vidas, como lo es el desarrollo de la lectura y si ésta se hace en conjunto con un familiar y como un hecho cotidiano y divertido tendrá un valor esencial para el niño, lo verá como un hecho placentero, como por el contrario si sus padres no lo motivan a leer y no le dan el ejemplo que necesita para desarrollar dicha habilidad, el niño verá que la lectura es

una obligación tormentosa para él y desarrollará una especie de desprecio hacia dicha actividad, generando un déficit y esto se verá reflejado en el rendimiento académico con calificaciones que estarán bajo lo requerido por el establecimiento.

Desde otro punto de vista, la misma autora comenta que:

“...De alguna manera parece existir la disposición a los estudios como parte de las inclinaciones inculcadas en el grupo de pertenencia. Esto parece estar lo suficientemente interiorizado y forma parte del hábito. Los estudios parecen tener un valor familiar y configurar expectativas y metas en los sujetos sobre el futuro académico”(Sanchez, 2009).

Como podemos ver, el incentivo por el estudio no solo se ve reflejado por el gusto del niño al ver que sus padres lo motivan siendo un ejemplo para él, sino que también el niño se ve grandemente afectado por la presión que esto conlleva. Esto porque este tiene un compromiso muy grande con su familia, quienes esperan que llegue a ser un estudiante destacado en su institución académica, por lo que aspira a no defraudar a su familia, y ser mejor que ellos en cuanto a lo intelectual. Es así como en muchas familias surge la presión de que el hijo tiene todos los recursos necesarios para ser un gran profesional y no puede hacer algo menor de lo que hacen sus padres, lo que proporciona un alto nivel académico y de esfuerzo por parte del estudiante, que, aunque no le guste estudiar tiene el incentivo, o mejor dicho la responsabilidad forzosa por parte de su familia quienes cultural y socioeconómicamente son poderosas y esperan que él llegue a serlo también.

Según Sánchez:

“...Existen padres que no fueron a instituciones de educación superior, pero son herederos de cierto capital cultural y social que fue adquirido mediante la familia, pues sus grupos de pertenencia formaban parte de la "aristocracia social" de ciertos lugares y espacios. En estos casos el capital cultural es transmitido a los hijos a pesar de no tener certificados, configurando en ellos disposiciones para apreciar la música y la literatura” (Sanchez, 2009).

Como se mencionó anteriormente hay padres que no poseen una educación superior como para ser ejemplo a sus hijos y motivarlos a que ellos estudien para alcanzar las metas que ellos nunca pudieron lograr. Esto no significa que los hijos de dichas personas sean culturalmente rechazados por la sociedad puesto que los padres si han logrado obtener valores y principios correctos frente a la sociedad que pueden enseñar a sus hijos, dentro del cual se pueden observar el amor por el aprendizaje. Aunque académicamente los padres no han alcanzado logros realmente grandes, ellos apoyan y ayudan a sus hijos con el fin de que estos puedan ser mejores que ellos en dicho ámbito, muchas veces proporcionando lo necesario para que ellos puedan sobresalir en sus estudios.

En este caso, pese a no tener un alto nivel de instrucción existe la transmisión de valores respecto a ciertas disposiciones y capitales culturales, actividades que conforman el entorno familiar y configuran la inclinación a la música y la lectura. En este tipo de estudiantes, los estudios no tienen la connotación del deber ser de un grupo o rango, sino que se enmarcan en la búsqueda por obtener seguridad económica. Siguiendo con lo mencionado anteriormente, la transmisión de valores es muy importante para el niño, porque hacen que su formación sea adecuada y aceptada por la comunidad social y escolar. Es cierto que tal vez el niño no sea instruido en un ambiente socioeconómicamente alto, pero tiene la oportunidad de adquirir herramientas necesarias para aprender. Un ejemplo muy claro es un niño que escucha música clásica al igual que sus padres y visita conciertos y obras de famosos, este niño está culturalmente educado, pero veamos el caso de un niño que al igual que el anterior tiene acceso a la música, pero en este caso es a la música folclórica, igual este niño es culturalmente educado, solo que, en situaciones o tipos de culturas diferentes, pero si se quiere aprender y si sus padres son un apoyo este niño saldrá adelante educacionalmente.

No hay disposiciones al trabajo académico, actividades extraescolares o apoyo de los padres en este rubro. Es sólo hasta que los estudios comienzan a tener un valor, que hay un esfuerzo intencional por adquirir los hábitos necesarios. Estas condiciones reducen el desarrollo de ciertas habilidades que son muy importantes en la formación académica. Destaca la frase *"nomás cumplía y ya"*, que puede referir a una actividad sin significado o valor para los sujetos, que no impacta en su formación y hace referencia a un escaso interés y sentido por el juego, lo que reduce la

inclinación de los sujetos por solventar estos problemas y adquirir mayores herramientas y destrezas académicas.

“...Esta situación ha llevado a los estudiantes a enfrentar algunos fracasos escolares y crisis, ante las cuales los sujetos han decidido confrontar el problema y articular estrategias para mejorar su desempeño académico. Estos momentos los podemos catalogar de ruptura en su trayectoria anterior para redirigir su formación” (Sanchez, 2009).

Finalmente, el grupo más numeroso es cuyos padres no tienen estudios ni son herederos de ningún capital cultural, es aquel grupo que representa la primera generación de su familia en acceder a los estudios, quienes reportan grandes carencias económicas que los obligan a incorporarse de forma temprana a actividades laborales. En estos casos no hay una promoción ni apoyo a actividades extraescolares, los estudios aparecen como una opción para lograr movilidad social; sin embargo, al no existir un sentido del juego para guiar a los hijos en el desarrollo académico, la formación tiende a ser heterogénea. La necesidad más grande en las familias de escasos recursos económicos es la del trabajo, y si sus hijos están en la edad suficiente requerida para acceder al ámbito laboral lo primordial en ellas es que los hijos abandonen sus estudios y puedan ayudar a su familia monetariamente, en este caso los padres no incentivan a sus hijos al estudio puesto que los necesitan para desarrollar las labores diarias que tiene como finalidad la ayuda monetaria de la familia.

“...Las condiciones económicas y el escaso capital cultural de los padres, reducían las posibilidades de orientar a los hijos en los estudios y transmitirles un sentido del juego. El único estímulo se remitió a la búsqueda de la mejora económica a través de los estudios. Esta situación no permitió el desarrollo e interés por un juego académico, y las acciones parecían dirigirse a la superación de las limitaciones económicas”(Sanchez, 2009).

La baja escolaridad de los padres, también constituye un factor de riesgo y está relacionada con la pobreza, los hábitos de vida y la comunicación lingüística al interior del hogar; involucra también la baja calidad y la escasez de estrategias de aprendizaje que ayuden a los hijos al éxito en la escuela. Aunque estos padres valoran la

educación, por su baja escolaridad no poseen la habilidad para conformar estrategias de aprendizaje en el hogar que apoyen la labor de los profesores.

“...Cuando los padres poseen una formación cultural deficiente, no pueden proporcionar estos elementos, a los hijos les resulta más complejo asimilar los contenidos escolares, lo que repercute de manera directa en el rendimiento. Estudios realizados en Argentina, Buenos Aires, apuntan a que los hijos de padres con un nivel de escolaridad insuficiente, obtienen resultados deficientes. Esto se logró concluir a partir de unas pruebas a las que fueron sometidos grupos de niños, en donde participaban hijos de padres con nivel insuficiente e hijos de padres con un desarrollo educativo más elevado, todos los resultados apuntaron favorablemente a los hijos de padres que alcanzaron una enseñanza educativa más alta” (Kit, 2004).

La escolaridad de los padres es un factor determinante frente al rendimiento de sus hijos, debido a que son ellos los que ayudan a los hijos con las tareas escolares. Por lo mismo un padre con un alto nivel educativo cuenta con una gama de herramientas que colaboran con el proceso de enseñanza aprendizaje al cual se ve enfrentado su hijo, además incentivan y motivan a sus hijos a progresar y avanzar en la obtención de sus logros, en cambio aquellos padres que no poseen un conocimiento educativo relevante a lo que sus niños necesitan, no pueden contribuir con su desempeño académico, desmotivando y limitando el trabajo y logros que a los pequeños pueden alcanzar.

La facultad de psicología de la universidad de Valencia preocupada del tema cita a quienes hablan sobre una escala que mide el ambiente o contexto familiar del niño.

“...Las madres cuyos niños tendrían posteriormente altos cocientes intelectuales eran aquellas que proporcionaban a sus hijos libros y juguetes que animaban el pensamiento conceptual y el desarrollo del lenguaje. Estas madres les leían a los niños con regularidad, prestaban atención a sus juegos y tomaban parte de ellos, también hablaban más con ellos y los castigaban menos que las otras madres, Aquellas que tenían un nivel educativo superior y proporcionaban a su

hijo un ambiente enriquecedor, eran las que tenían hijos con cocientes intelectuales altos” (Papalia & Olds, 1992).

A través de este fragmento podemos corroborar lo antes dicho, este estudio nos demuestra la importancia que tiene la escolaridad de la madre y/o padre, ya que ella o él al tener conocimientos previos y un nivel educativo más alto, incentiva y motiva a su hijo a estudiar, Satín plantea que “El nivel de escolaridad de los padres, predetermina el resultado académico de los alumnos desde las etapas más tempranas de la enseñanza”. Este autor nos confirma lo antes dicho, los padres son fundamentales en cada una de las etapas de sus hijos y sobre todo en lo que se refiere a la educación de sus niños, los padres son el primer agente socializador y educador de los niños, por lo tanto, su influencia en ellos es determinante, todo lo que ellos entregan a sus hijos es absorbido por estos, convirtiéndose en uno de los factores más importantes dentro de su desarrollo.

El rendimiento como bien se ha descrito, es el resultado de múltiples factores, factores que son decisivos a la hora de comprender el porqué de los resultados de los estudiantes, como se ha identificado en el presente informe la escolaridad de los padres es un factor determinante en lo que corresponde a la educación de sus hijos y al rendimiento que estos pudiesen obtener.

Por lo mismo debemos conocer las causas que llevaron a los padres a tener un bajo nivel de escolaridad, las que pueden ser muy significantes a la hora de entender todo este problema. Una de las causas que influyen en el nivel de escolaridad de los padres es el nivel socioeconómico en el que se sitúan dichos sujetos. Según Aguirre González

“...El nivel educacional promedio alcanzado por el jefe de hogar varía significativamente según estrato socioeconómico. De este modo, los individuos pertenecientes al Decil más rico tienen en promedio 14,4 años de estudio, duplicando así la escolaridad de los jefes de hogar del Decil más pobre que, en promedio, tienen 7,3 años de estudios”

Podemos inferir de este autor que el nivel socioeconómico es concluyente en cuanto a la educación de los sujetos, las personas que poseen un nivel económico alto cuentan con un acceso más fácil a todo lo que se les presente, sea educación, salud, seguridad, etc. En cambio, una persona con un nivel socioeconómico bajo no cuenta con una cantidad de recursos suficientes para abastecer todo lo que se demanda. Antiguamente la vida era más difícil, las familias eran más numerosas y los recursos eran escasos, por lo mismo para los niños de aquel entonces el estudiar era un privilegio.

Escolaridad de los padres en la Escuela de San Vicente Alto

Hemos visto que la escolaridad y educación de los padres afecta significativamente al desarrollo educacional de sus hijos, estudios demuestran que, según los estudios de los progenitores, es como los niños ven sus futuros, aun cuando en la actualidad, si bien hay brechas, los niños de más bajos recursos tienen el deseo de lograr sacar estudios de nivel superior.

La mayor parte de las conductas humanas se aprenden por observación de las conductas que otras personas realizan, es decir, mediante la observación de modelos. Se ha reconocido que el modelaje es uno de los medios más poderosos de transmisión de patrones de pensamiento, conducta, valores y actitudes. Es por esto que las personas de la familia en la que están envueltas, o las personas cercanas a ellas ejercen una enorme influencia en la actitud que asumen los niños frente al aprendizaje, la escuela y la valoración de la educación en un amplio sentido.

De ahí la relevancia para el éxito académico de los niños el tener abuelos, tíos, padres, hermanos, primos, etc., que valoren el aprendizaje, estudio, autodisciplina, que manifiesten la importancia de trabajar duro para alcanzar las metas propuestas o que simplemente realicen actividades cotidianas relacionadas con el aprendizaje, tales como leer el diario, libros, revistas, etc. Por ejemplo, una forma de demostrar que se valora el aprendizaje de los niños, es preguntarles “¿Qué aprendiste hoy?”. Esto además de mostrar interés, ayuda a consolidar los aprendizajes y darles nuevos significados.

“...Según los datos de la Encuesta Casen 2015 en Educación, los años promedio de escolaridad han aumentado en nuestro país. Entre 1990

y 2015 hubo un incremento de dos años de estudio en la población de 15 o más años, alcanzando en la actualidad un total de 11 años de escolaridad”(Antón, 2016).

El ministro de Desarrollo Social, Marcos Barraza, indicó al respecto que

“...Eso es un cambio cultural significativo de los últimos 20 o 30 años, en el entendido que progresivamente las familias apuestan y se esfuerzan porque sus hijos lleguen a la educación preescolar, básica, media y superior, y en ese sentido el porcentaje se ha ido incrementando”, explicó”(Antón, 2016)

Respecto al nivel de educación, un 30,3% de la población mayor de 25 años llegó hasta la educación media, mientras que un 19,8% logró completar la educación superior. Los logros muestran un aumento considerable respecto al 2000, cuando la población que sólo contaba con educación media llegaba al 25,4%, mientras que quienes terminaban la educación superior alcanzaba el 13,5%.

La encuesta además ratifica que el nivel de escolaridad es un factor importante en el acceso a empleo e ingresos. El 85,4% de los hombres y el 73,1% de las mujeres que había completado la educación superior se encontraba ocupado cuando se realizó el cuestionario; mientras que entre quienes sólo tenían enseñanza básica completa estaba ocupado el 67,7% de los hombres y el 33,1% de las mujeres.

También existió una disminución significativa en la analfabetización de la población. El porcentaje de la población de 15 o más años que no sabe leer ni escribir en zonas rurales bajó de 9,7% en 2013 a 7,8% en el 2015. En tanto, en zonas urbanas pasó de 2,8% en 2013 a 2,4% el año pasado.

Sobre la asistencia escolar, la población de 0 a 5 años, que debería estar en educación parvularia, la tasa continúa siendo menor a la observada en otros niveles, alcanzando el 50,3%. En el caso de la población de 4 a 5 años este indicador supera el 90%, registrando un aumento significativo de 2,7 puntos porcentuales respecto de 2013 cuando llegaba a 87,4%.

Pero, ¿qué pasa con los estudiantes de las escuelas rurales?, y en específico, ¿con los estudiantes de la escuela rural San Vicente Alto de la comuna de El Carmen?

Basándonos en las encuestas realizadas en nuestro universo de estudio, podemos desglosar lo siguiente:

Sexo	Numero	Porcentaje
Hombre	6	67%
Mujer	3	33%
Escolaridad		
Enseñanza básica completa de la madre	6	67%
Enseñanza básica incompleta de la madre	3	33%
Total	9	100%
Enseñanza básica completa del padre	5	56%
Enseñanza básica incompleta del padre	4	44%
Total	9	100%
Enseñanza media completa de la madre	1	33%
Enseñanza media incompleta de la madre	2	67%
Total	3	100%
Enseñanza media completa del padre	0	0%
Enseñanza media incompleta del padre	2	100%
Total	2	100%
Estudios Superiores	0	0%

Tabla. Distribución de los estudiantes por género. Distribución en número y porcentajes por los estudios del padre y la madre.

De un universo de 9 estudiantes, correspondientes al segundo básico del colegio San Vicente Alto de la comuna de El Carmen. El 67% son varones y el 37% son damas, donde las madres de dichos estudiantes han alcanzado niveles de escolaridad más altos, en comparación a los padres de estos, destacando que una de las madres de dichos estudiantes es analfabeta.

En cuanto a enseñanza básica, un 67% de las madres de los estudiantes terminaron su enseñanza básica, mientras que el 33% tiene enseñanza básica incompleta; en cuanto a los padres un 56% realizó su enseñanza básica completa, y el 44% no logró terminar dicho nivel de escolaridad.

En cuanto a enseñanza media, la brecha es aún más amplia, ya que, en el caso de las madres de los estudiantes, de las nueve encuestadas, solo 3 ingresaron a enseñanza media donde solo una de ellas (33%) terminó su enseñanza media

completa, y las otras dos (67%), no lograron terminar dicho nivel de enseñanza. En cambio, solo dos de los nueve padres de los estudiantes, ingresaron a enseñanza media, donde ambos no terminaron dicho nivel de enseñanza. Por ende, se concluye, que los ambos padres no tienen estudios de enseñanza superior.

A continuación, se presentan los gráficos que avalan lo mencionado anteriormente:

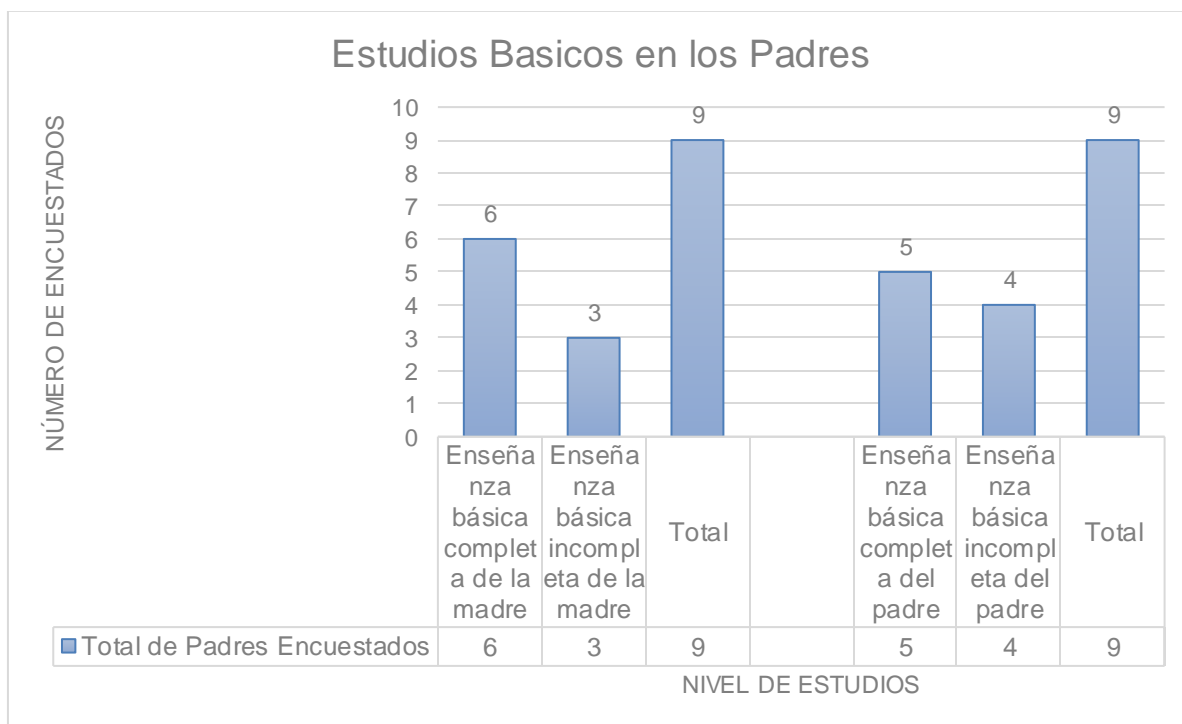


Grafico 1. Datos agrupados según cantidad de padres encuestados.
Fuente: Elaboración Propia

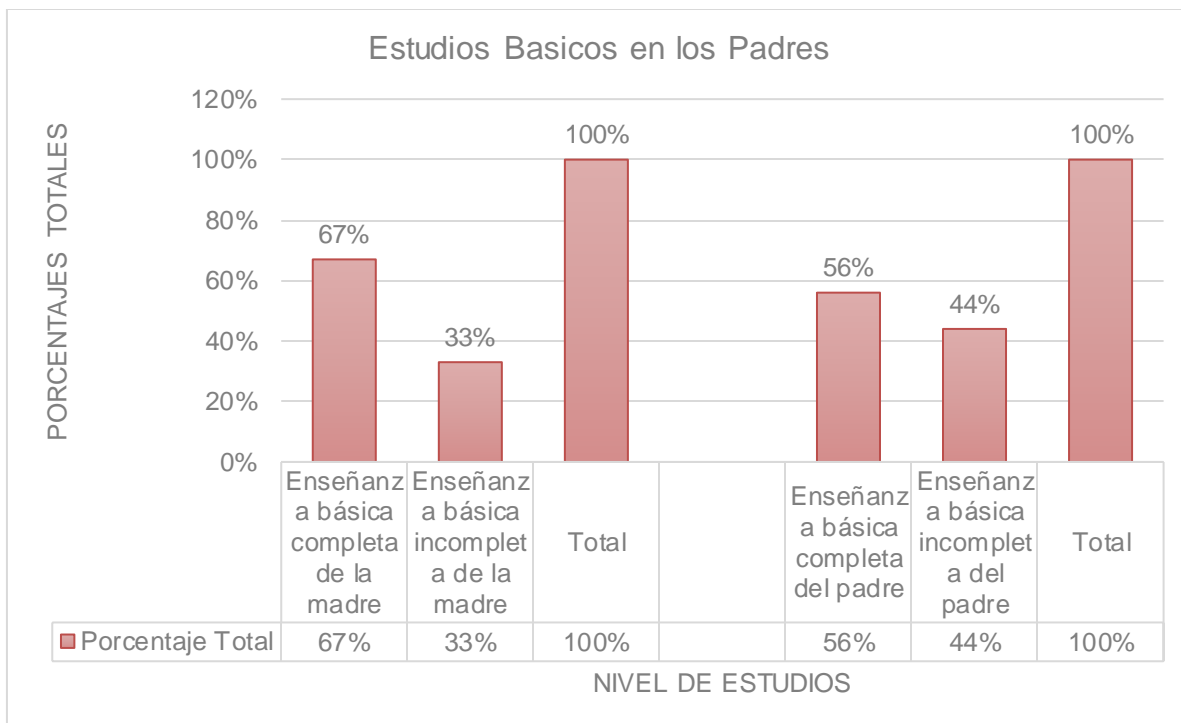


Grafico 2. Datos agrupados según porcentajes por padres encuestados.
Fuente: Elaboración Propia

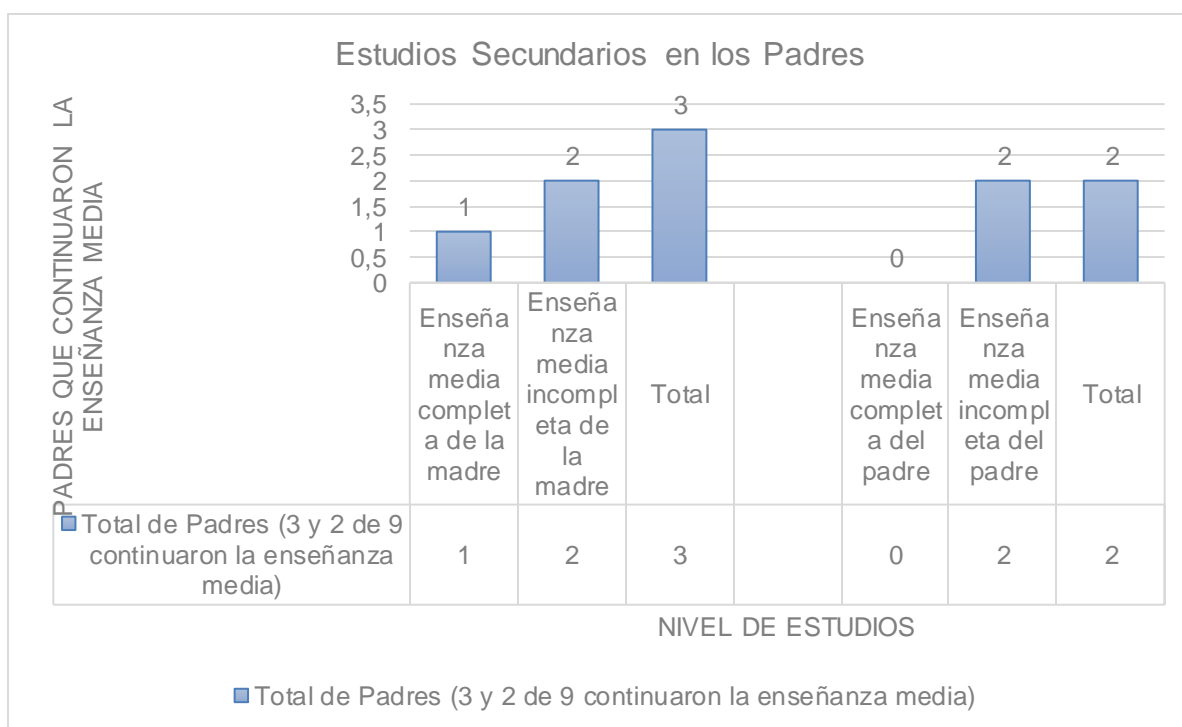


Grafico 3. Datos agrupados según cantidad de padres encuestados.
Fuente: Elaboración propia

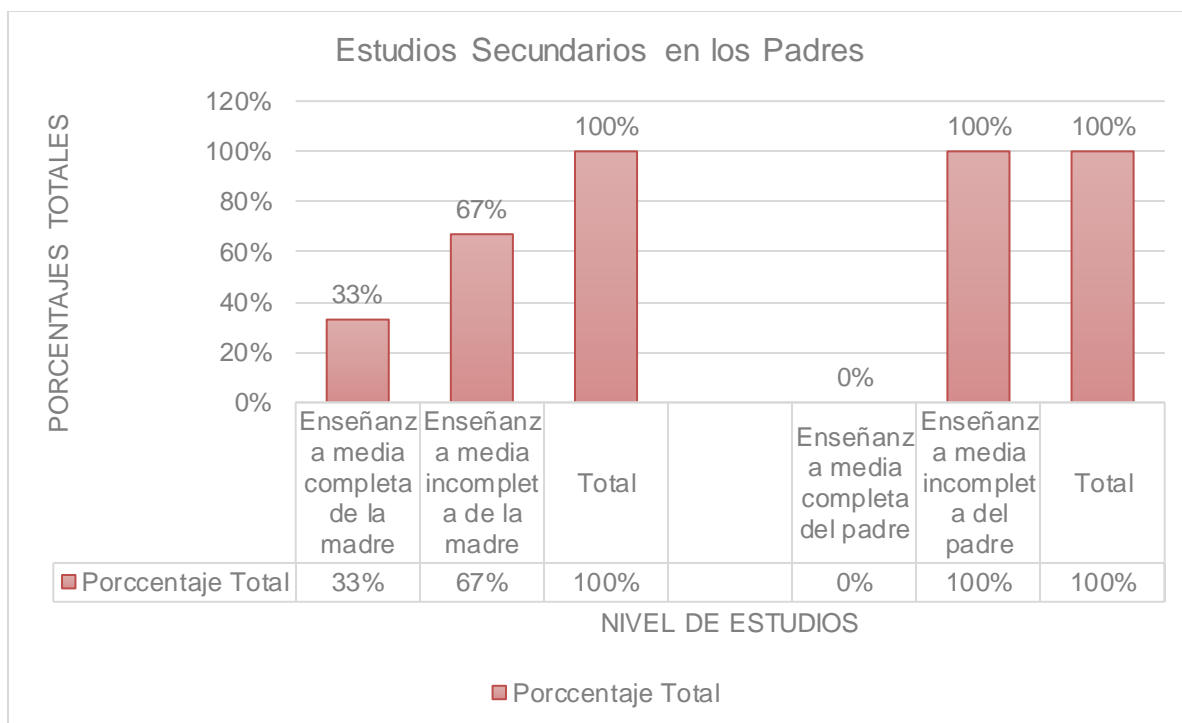


Grafico 4. Datos agrupados según porcentajes por padres encuestados.
Fuente: Elaboración Propia

Para concluir con el término de este capítulo, agregamos que cuando la escolaridad de los padres se ve afectada por diversos motivos, más aún en las zonas rurales, afecta directamente a los estudios de las generaciones venideras, ya que se tiende a repetir las conductas generación tras generación, por ende, provoca que los estudiantes deserten de sus estudios ya que los padres no tienen mayores expectativas de lo que pueden o podrían llegar a ser sus hijos en el ámbito académico.

Como por ejemplo podemos agregar a este capítulo el caso de una alumna X de segundo básico de la escuela San Vicente alto, que su capital cultural familiar es bajo en comparación a un niño que vive en una zona urbana. La madre de esta alumna no posee las capacidades lectoras necesarias para ayudar a su hija en las tareas y quehaceres escolares diarios requeridos por la profesora, lo que a su vez la afecta directamente porque tal estudiante no puede aprender a leer de forma correcta teniendo muchísimas dificultades en el proceso de aprendizaje y obteniendo un promedio relativamente bajo en la asignatura de lenguaje y comunicación, siguiendo con el caso de nuestra alumna X, ella espera que su padre al llegar del trabajo en las noches pueda ayudarla a realizar sus tareas y trabajos, lo que la afecta enormemente, ya que el horario en que él se presenta no es el más provechoso para el estudio de

un niño. Entonces podemos concluir en este capítulo que el nivel educacional que poseen los padres es de vital importancia y afecta directamente al niño en su educación y rendimiento académico el cual se ve reflejado en sus calificaciones y comportamientos en la sala de clases.

7. CAPÍTULO 3

LA EDUCACIÓN RURAL

La continuidad escolar de las personas, oriundos de zonas rurales, se ve amenazada de forma constante por muchas razones, principalmente económicas y por falta de oportunidades para la inserción de cursos superiores. Es así, como la mayoría de las personas que son padres de estudiantes de escuelas rurales, mantienen un bajo nivel de escolaridad, siendo esta brecha algo que se transmite de generación en generación en la mayoría de los casos.

La principal dificultad de esta continuidad escolar, se debe a La Ruralidad, que no se define sólo por su territorio “no-urbano” vinculado a la extracción o producción directa de recursos naturales, sino por un área de influencia que se extiende a la vida, cultura, existencia, creencias, economías, política, organización social de los espacios de contacto, así como de las poblaciones y dinámicas urbanas, particularmente en ciudades pequeñas y medianas, ampliándose a las condicionantes básicas del desarrollo local y regional. El mundo rural ha cambiado drásticamente y está cambiando aún más.

Una especial mención requiere la escuela multigrado rural. Durante la historia de la educación para la población rural fue un sector invisible para la estructura y las políticas, recién a partir de 1992 estas escuelas contaron con un Programa especial, el de Mejoramiento de la Calidad y Equidad de la Educación Rural, hoy Educación Básica Rural, que han tenido un carácter adecuado a esta realidad educacional.

“La educación básica en el contexto rural se ha definido por su localización, el carácter cultural de la población escolar que atiende y sus especificidades pedagógicas”. (Williamson, 2004, pág. s/p)

“...La educación rural en Chile, no es un problema menor, según datos del MINEDUC (2008), el 61,87% de los establecimientos municipales de educación básica en Chile corresponde a escuelas rurales. Asimismo, La educación en ruralidad tiene particularidades tales como un contexto sociocultural distinto del urbano, situaciones de aislamiento y la presencia de escuelas multigrado o multinivel, donde en una misma aula hay alumnos

de distintos cursos dada la baja matrícula que poseen, entre muchas otras”.

(Leyton, Acta científica, 2010, pág.1)

Así como vemos en el párrafo anterior, la educación Rural en nuestro País no es un tema menor a tratar, puesto que tiene una dimensión considerable dentro del sistema educacional chileno. Existe un gran porcentaje de escuelas municipales Rurales que necesitan de atención y sustento para un funcionamiento adecuado y de calidad para los estudiantes, ya que la gran mayoría posee un contexto sociocultural y socioeconómico distinto a lo conocido en ámbito urbano, y carecen de recursos e implementos básicos para el funcionamiento de la educación.

Así también, ocurren diversas situaciones que afectan al estudiante para llegar al establecimiento ya sea por aislamiento, problemas climáticos, bajos recursos económicos por parte de las familias, que impiden que el niño asista a clases, etc. Así el colegio rural implementa el sistema de escuelas multigrado dado la baja de matrículas y son forzados a tener a alumnos de distintos cursos en una misma sala de clases.

Las escuelas rurales, ocupan un gran porcentaje en cuanto a la totalidad de los establecimientos municipales de Chile, ya que el país contiene una extensa variedad de zonas no urbanas donde existe una población importante de personas que se dedican a las actividades agrícolas. El ser Establecimientos lejanos a la urbanidad, hace que no tengan acceso a las mismas condiciones que el resto de las escuelas, siendo así que la socioculturalidad tanto de los establecimientos y de los estudiantes es por lo general, al igual que el acceso hacia la escuela se hace más dificultoso. De igual forma, cabe mencionar que, debido a la poca cantidad de estudiantes en una escuela rural, es que existe la educación multigrado, donde se pueden encontrar más de un nivel dentro de una misma sala, donde el profesor o profesora debe enseñar en el contexto en el que se encuentran los cursos.

“Los establecimientos rurales se distinguen de los urbanos no sólo por la existencia mayoritaria de escuelas multigrado, en su mayoría uni y bi docente, sino porque tienen un contexto cultural completamente distinto”. (Leyton, 2010, pág. 1)

La educación para la población rural formalmente en Chile es impartida en escuelas, incompletas o completas, con o sin multigrado. Las incompletas o

multigrado son aquellas que ofrecen un servicio educativo hasta el sexto año básico; las completas cuentan con el nivel básico de ocho años. Ambas pueden tener cursos de nivel parvulario. Las incompletas conocidas también como escuelas multigrado, cuentan con uno, dos o tres profesores que enseñan a diversos cursos al mismo tiempo y en el mismo espacio.

“...Existe un alto número de establecimientos multigrado, lo que plantea un desafío especial para la educación de la población rural. Son aproximadamente 3.300 establecimientos, con 5.068 profesores y 96.500 alumnos distribuidos a lo largo del territorio nacional. Sin embargo, la situación de la población rural continúa con menores índices de acceso al derecho a una Educación de Calidad, con pertinencia y participación”
(Williamson, 2004, pág. 96)

Entre las características de la educación rural, la más relevante es la diversidad de situaciones que en ella ocurren, la situación de las escuelas es desmejorada en comparación con las escuelas urbanas, cabe destacar el capital cultural que poseen las familias de los estudiantes, la gran mayoría de los padres no han alcanzado la educación básica completa afectando directamente al niño en su rendimiento académico por diversos factores que ocurren dentro del hogar del estudiante, ya sea la capacidad de ayudar en las tareas diarias, el asistir con los materiales requeridos a clases, la preocupación directa por el niño, etc. Cabe destacar que la educación rural debe tener un cuidado especial y recibir un trato diferente en comparación con las escuelas urbanas, por las situaciones habladas anteriormente, aunque jurídicamente no constituye una modalidad del sistema.

“...Las escuelas son las unidades mínimas y al mismo tiempo los actores fundamentales de la educación rural dado que interactúan directamente con todas las partes del sistema. Entre las distintas partes de este sistema se encuentran, además de las escuelas, la comunidad, los microcentros rurales, las municipalidades, las provinciales y las secretarías regionales ministeriales de educación” (Leyton, 2010, pág. 2)

Cabe destacar en lo mencionado anteriormente, que las escuelas rurales son el núcleo del sector donde se encuentran, ya que son el agente relevante para la educación del pueblo, por tanto es muy importante para las personas que viven en ese lugar y también interactúa directamente con otras partes del sistema, brindando muchas veces ayuda a los pobladores como talleres de mejoramiento, eventos de ayuda o simplemente dando la oportunidad de utilizar el establecimiento como sede en caso de realizar algún evento importante de la localidad en donde se encuentra, por ende la escuela es un centro que imparte oportunidades a la comunidad, aunque muchas veces esto se ve afectado por la ubicación geográfica, ya que se encuentra muy aislada de los pobladores del sector, llegando a ser un desafío poder llegar hasta ella.

El siguiente autor menciona lo siguiente:

“...A partir de los años noventa, el Ministerio de Educación definió a la escuela rural como una de sus prioridades, asumiéndola como una institución de promoción de la igualdad de oportunidades para todos los niños y niñas de familias rurales y de contribución a la integración del mundo rural a la sociedad futura. El desafío ha sido y seguirá siendo salir del diagnóstico de inequidad y baja calidad para el sector educativo rural, asegurando a sus escolares igualdad de oportunidades en función de los resultados de sus estudios, considerando sus antecedentes de socialización, es decir, una educación diferenciada en los insumos y procesos, pero buscando el logro de resultados equivalentes a los esperados para todos los alumnos del país” (Miguel, 2005)

“Dadas principalmente por las dinámicas de vida propias de sus habitantes, marcan un importante espacio dentro de la cultura del país y una singular forma de ver el mundo y entender su entorno” (Cox, 2003), las cuales requieren de una educación que dé respuesta a sus particularidades.

Por este motivo, el sistema educativo chileno ha promovido el desarrollo de prácticas pedagógicas modernas, contextualizadas al mundo rural, con materiales específicos para la ruralidad y trabajo colaborativo entre los profesores. Los objetivos de estos cambios se han orientado a otorgar más y mejores aprendizajes para todos los niños y niñas y a subir los estándares de calidad para todas las escuelas rurales,

mediante el mejoramiento de los procesos pedagógicos y de gestión de dichos establecimientos, a fin de lograr resultados de aprendizaje satisfactorios.

“...La complejidad dada por el entrelazamiento entre la pobreza y las oportunidades a las cuales pueden acceder los niños que viven en zonas rurales, plantea nuevos desafíos al mejoramiento de las condiciones y de la calidad de vida de los habitantes de zonas rurales, lo que se genera por medio de mejoras salariales reflejadas en aumentos productivos; es decir, se necesita que el mundo rural genere una mayor productividad para establecer una mejora en la calidad de vida de sus trabajadores. Ahora bien, se reconoce que esto sólo puede lograrse con acceso a educación de calidad, pues se ha demostrado que los agricultores con educación básica y media completa tienen más probabilidades de adoptar nuevas tecnologías y ser más productivos; de este modo están mejor formados para tomar decisiones, mejor informados para sus vidas y sus comunidades, como asimismo, para ser participantes activos en la promoción de las dimensiones económica, social y cultural del desarrollo”(Gasperini & Atchoarena, 2004).

Por lo general, se infiere que la educación rural es de menor calidad que la urbana, puesto que no tienen los mismos accesos didácticos, ni las mismas condiciones a comparación de las otras escuelas.

El hecho de que los Establecimientos sean multigrado, hace que la enseñanza no sea tan personalizada para cada niño y niña que presente alguna dificultad. Pero hoy en día tanto la tecnología y las actualizaciones educativas están explayándose cada vez más, incluso a las escuelas rurales, aunque aún no se logre del todo la educación nivelada para todas las escuelas municipales. Lo que se busca es que las personas radicadas en zonas rurales puedan tener mayores oportunidades en la educación, ya que la mayoría no ha podido optimizar por completo la enseñanza básica y media, debido a los bajos ingresos familiares, lo que obliga a las personas comenzar a trabajar en actividades agrícolas desde temprana edad

“...En la actualidad, la red escolar cuenta con aproximadamente 5.000 establecimientos rurales de enseñanza básica. La distancia entre escuelas raramente excede los 10 kilómetros, muchas veces equivalente

a la que existe entre las escuelas y el hogar de los niños matriculados en ellas” (Williamson, 2004).

El acceso a escuelas rurales es una de las dificultades más grandes para los estudiantes, ya que un porcentaje importante de ellos, viven alejados de sus escuelas. Lo que muchas veces inhabilita a los niños y niñas tener una asistencia consecutiva. Hoy en día se han insertado locomociones de acercamiento para los estudiantes de escuelas rurales de difícil acceso, lo que facilita un poco más el acceso a ellas.

La Educación básica para la población rural constituye un sector específico del sistema educacional, en el sentido de que se define por su localización, el carácter cultural de la población escolar que atiende y especificidades pedagógicas propias. La educación de la población rural en prácticamente todos los indicadores muestra resultados menores; ello se agrava en las con población indígena. Sin embargo, ha sido una de las prioridades de los Gobiernos democráticos, a partir del principio de equidad y mejoramiento de la calidad. Ello ha llevado a que se produzca una alta inversión en el sector, en recursos para subvención, infraestructura, salarios, asignaciones, como en aspectos de perfeccionamiento docente y apoyo pedagógico.

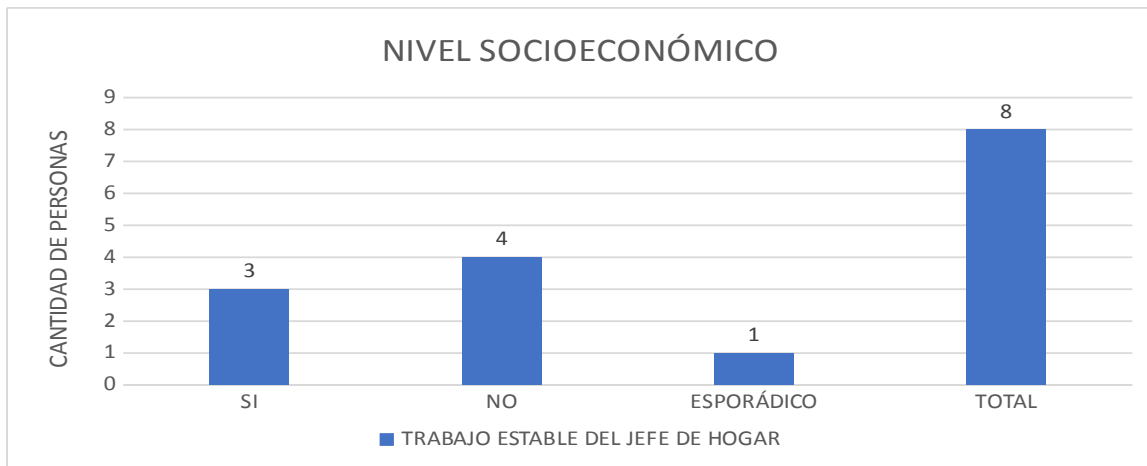
Todo lo anteriormente descrito, hace referencia hacia lo reflejado en el establecimiento San Vicente Alto, ubicado en la Comuna del Carmen, Chillán, donde se aplicaron encuestas para conocer las realidades de las familias que habitan en la zona rural.

La escuela San Vicente Alto, está localizada exactamente hacia el Camino a San Vicente KM 28, en la zona precordillerana, donde el acceso al establecimiento es en cierto grado, dificultoso, por escasas de locomoción.

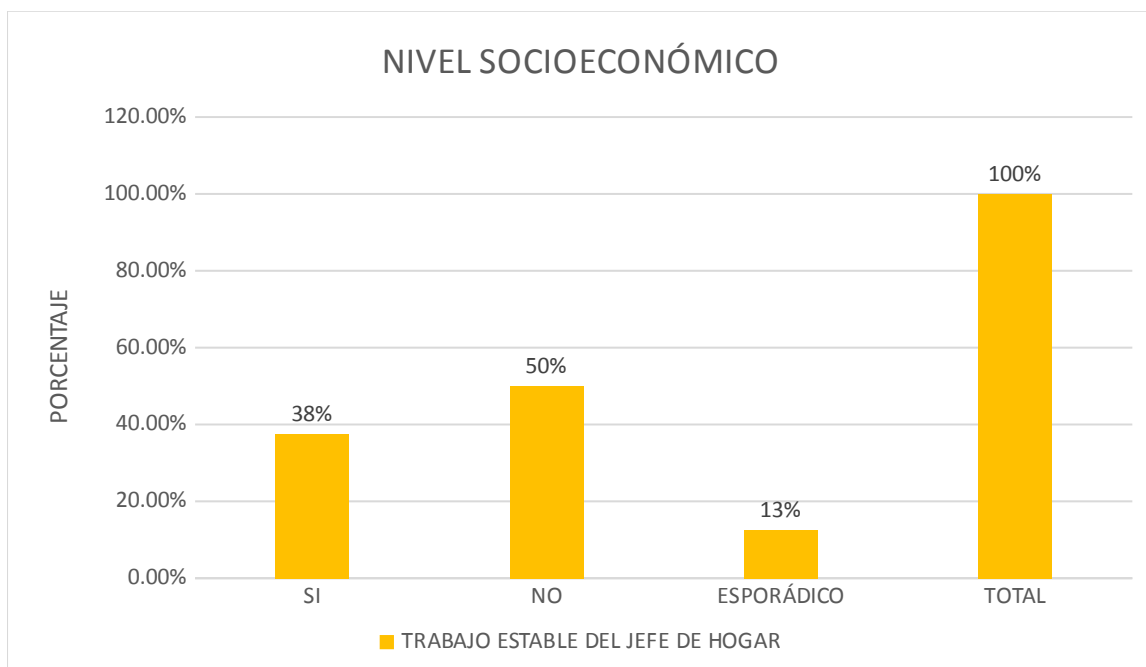
Específicamente, la encuesta está aplicada a los apoderados pertenecientes al 2do básico de la escuela, donde son 9 estudiantes los que conforman el grupo curso. Cabe destacar, que los datos fueron reunidos y analizado en base a 8 familias, puesto que una apoderada, presenta dificultades para leer, lo que le impidió realizar sus respuestas.

Primeramente, se necesitaba conocer el estado socioeconómico de las familias de los estudiantes, la cantidad de personas que viven en cada hogar, la infraestructura de sus casas, entre otras cosas.

Por lo que se pudo analizar en las encuestas, el 50% de los apoderados afirma que el jefe de hogar no mantiene un trabajo estable, mientras que el 37,5% de ellos sí, quedando gráficamente de la siguiente forma:



Trabajo estable de las Familias del 2do año Escuela San Vicente Alto, El Carmen, Biobío
Fuente: Elaboración propia

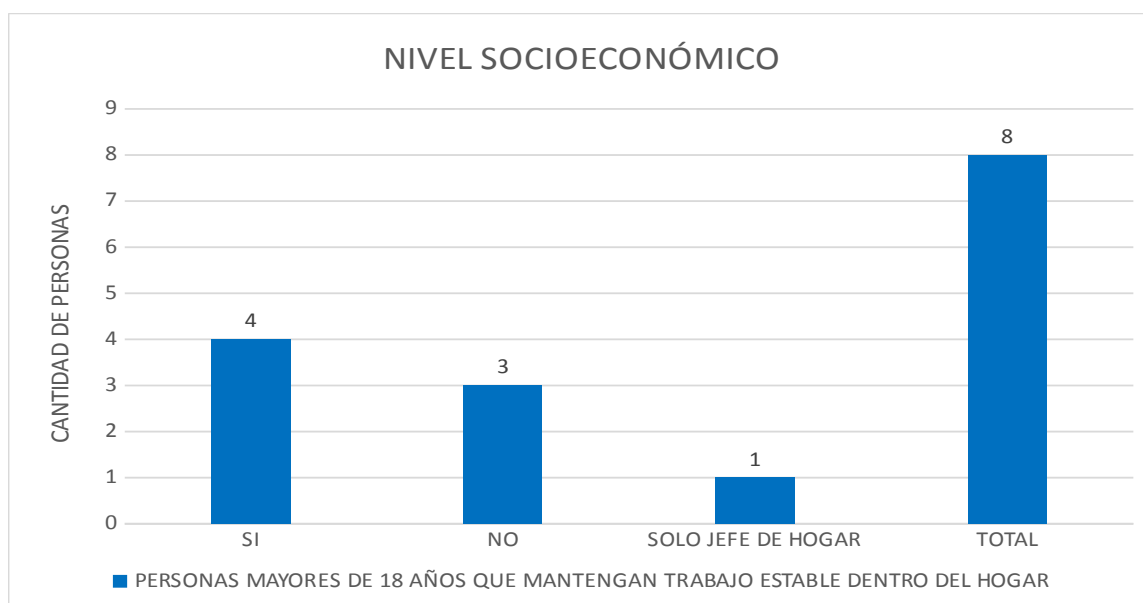


Porcentaje de las familias que cuentan con un trabajo estable
Fuente: Elaboración propia

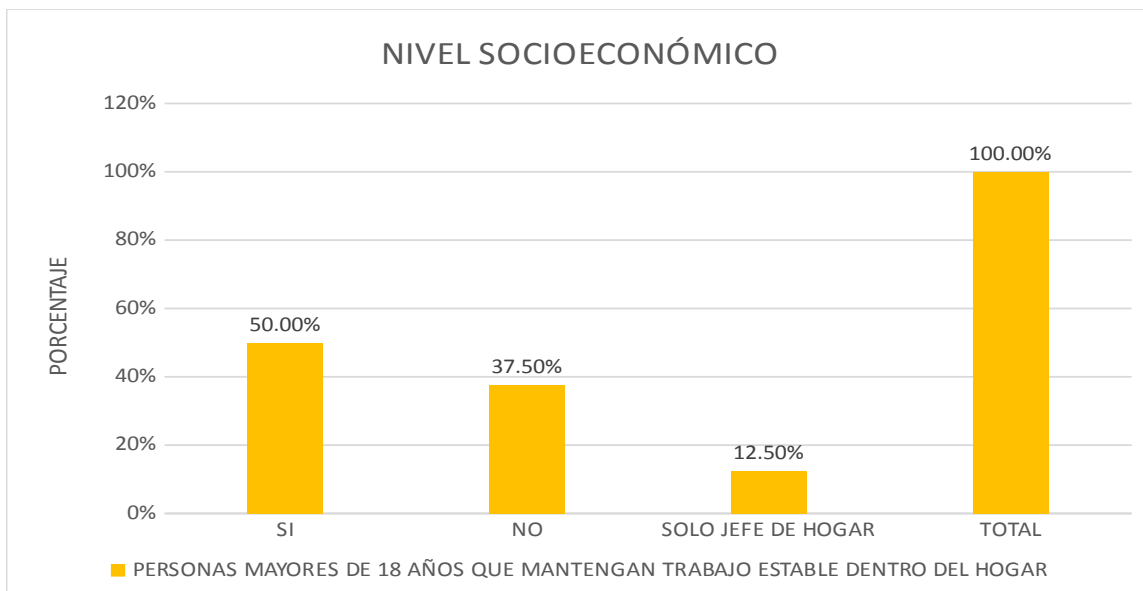
Por lo que se puede inferir que las familias del 2do año, solo a mitad puede contar con un trabajo estable que genere ingresos seguros mensualmente.

Una vez ya conocida la situación anterior, consecuentemente se abordan los temas sobre los ingresos que pueden tener dentro del hogar, ya que independientemente de que el 50% de las familias presente un trabajo estable, no nos indica la cantidad de dinero que ingresa al hogar, por lo que se accedió a preguntar a los encuestados si las personas mayores de 18 años (excluido el jefe de hogar) cuentan con un trabajo estable, junto con el ingreso bruto mensual familiar que reciben y si es mayor o menor que el sueldo mínimo actual en Chile.

Tabulando los datos obtenidos de la interrogante, se pudieron establecer porcentajes sobre las respuestas recolectada por los padres y apoderados, indicados en la Ilustración 3:

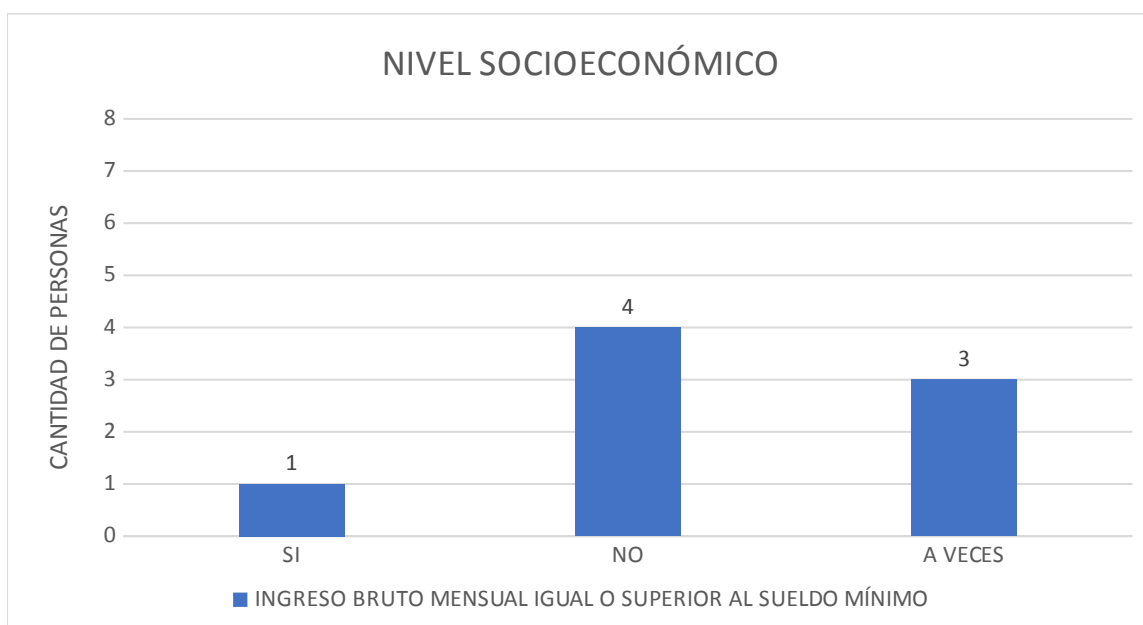


Personas mayores de 18 años que cuentan con un trabajo estable dentro del hogar familiar
 Fuente: Elaboración propia

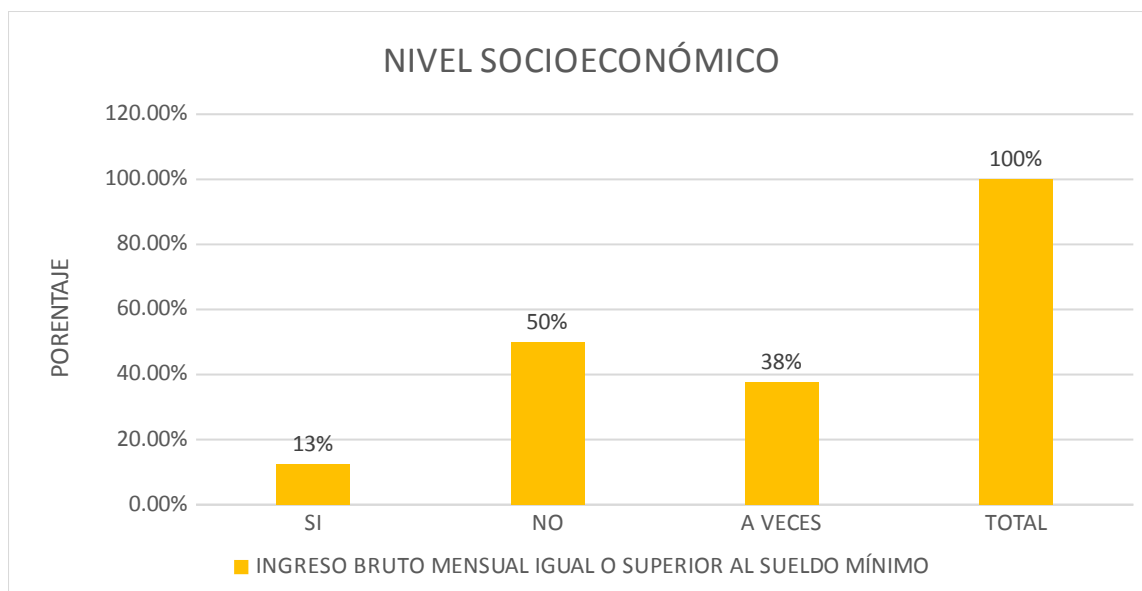


Porcentaje de las familias que tienen trabajo estable (Excluyendo al Jefe de Hogar)
 Fuente: Elaboración propia

Como se mencionó anteriormente, no basta solo con conocer si dentro del núcleo familiar en la que se encuentran los estudiantes cuentan con un trabajo estable, sino que también es adecuado mantener un registro sobre los ingresos brutos mensuales que poseen.



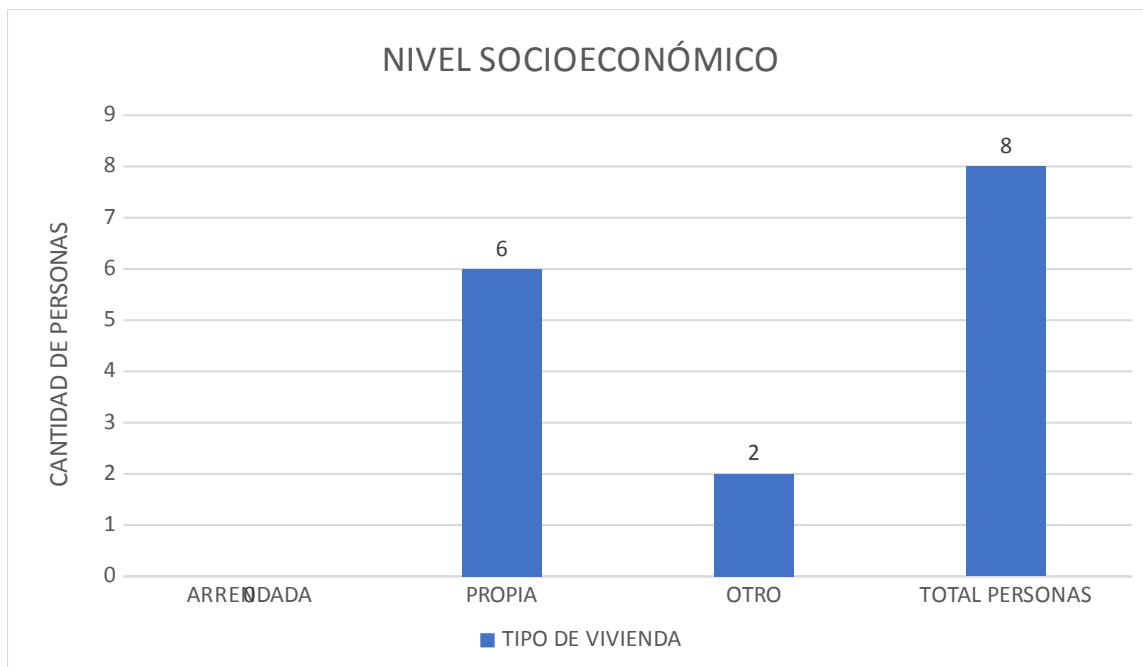
Cantidad de personas que consideran mantener un ingreso bruto mensual igual o superior al sueldo mínimo.
 Fuente: Elaboración propia



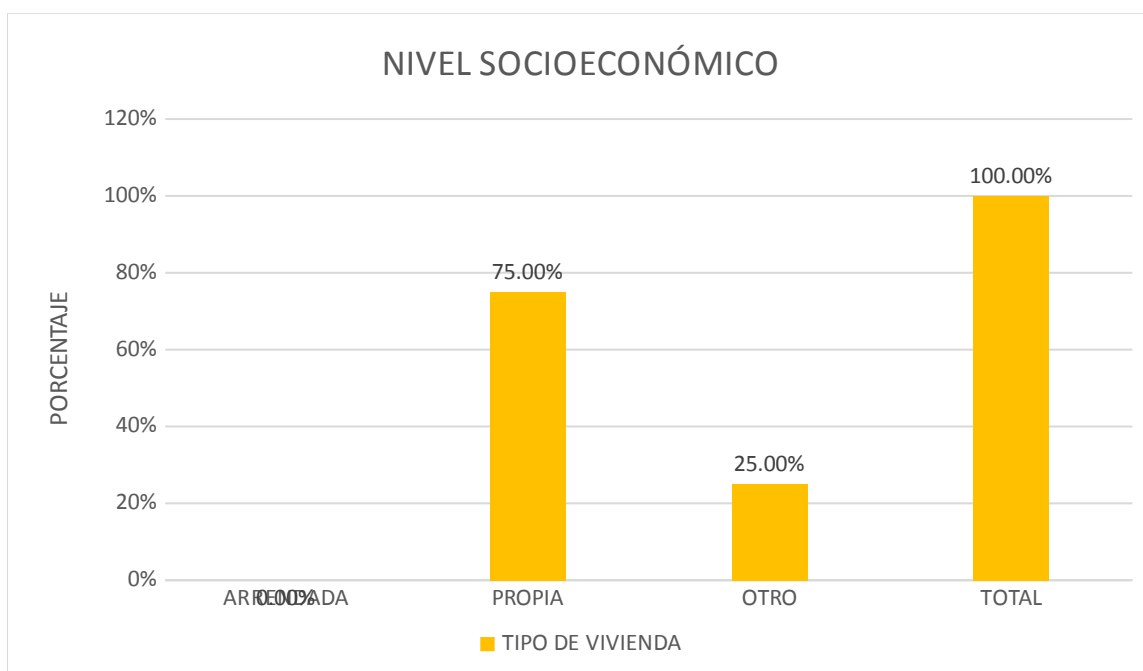
Porcentaje de familias que cuentan con ingresos iguales o superiores al sueldo mínimo.
Fuente: Elaboración propia

Si bien es cierto, se puede reflejar claramente que las personas pertenecientes a padres y apoderados del 2do año de la Escuela San Vicente Alto, el 50% de ellos no cuentan con un salario igual o superior al Sueldo mínimo establecido en Chile, por lo que hace énfasis a los escasos recursos que poseen las familias de los estudiantes, que muchas veces se ve afectada en la escolaridad de los niños a futuro y la continuidad de estudios por temas netamente económicos.

De igual forma, se quiso saber en qué situaciones de vivienda permanecen los niños de este curso, donde se establecieron interrogantes para clarificar el tipo de hogar que poseen (si es arrendada, propia o de otro carácter):

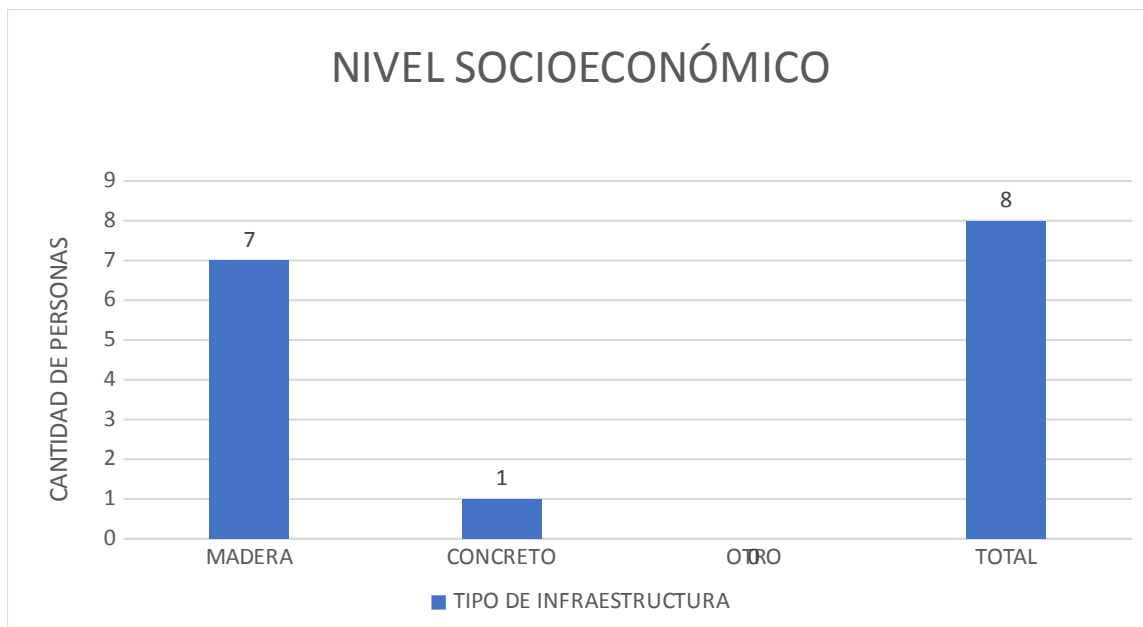


Cantidad de personas que determinaron el tipo de vivienda en el que habitan.
Fuente: Elaboración propia

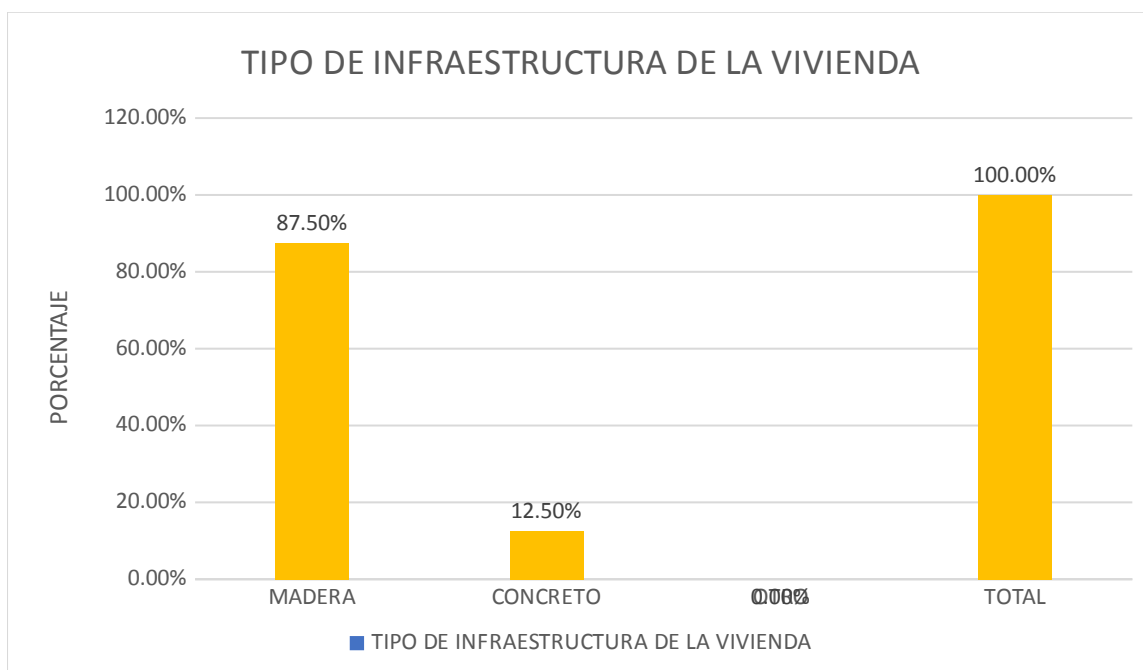


Porcentaje de personas que clasificaron el tipo de vivienda en el que habitan.
FUENTE: Elaboración propia

Una vez ya establecidos los datos obtenidos por los padres y apoderados, se necesitó conocer el material de la vivienda en que habitan los niños y sus familias.



Cantidad de personas que indicaron el tipo de infraestructura de su vivienda.
Fuente: Elaboración propia



Porcentaje de personas que clasificaron la infraestructura de sus viviendas.
Fuente: Elaboración propia

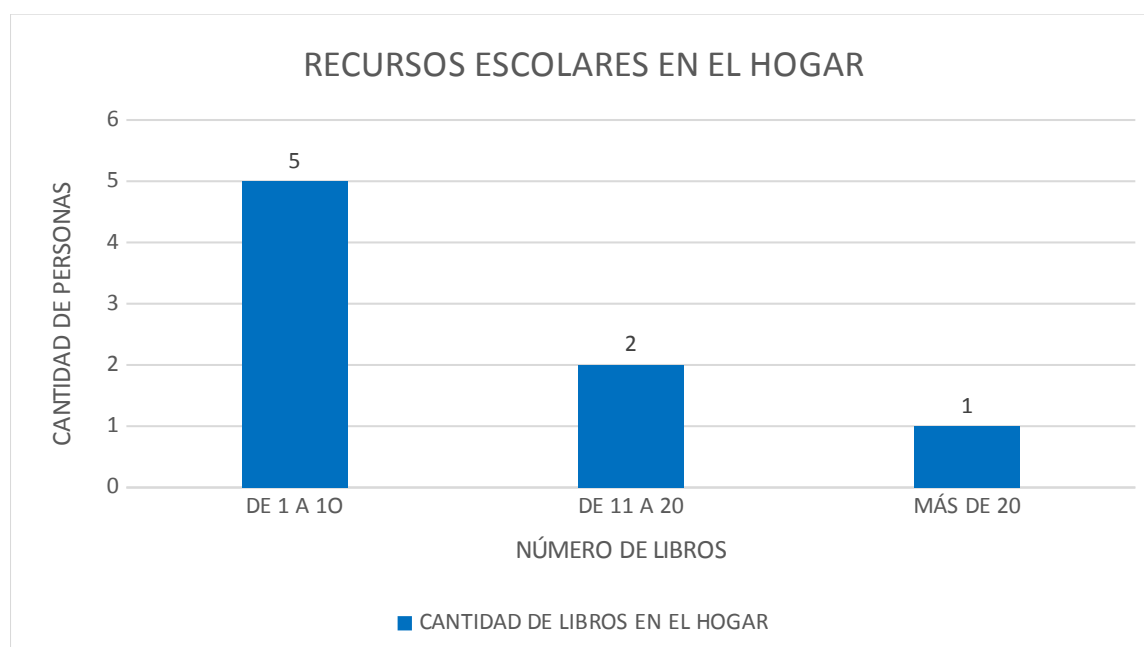
Se puede emitir un juicio, respecto a la primera parte de la encuesta correspondiente a Nivel socioeconómico, estableciendo que los niños del 2do año de la escuela San Vicente Alto, mantienen un bajo ingreso económico mensual y a pesar de que la mayoría de sus viviendas son propias, no todos los integrantes de la familia

mayores de 18 años cuentan con un trabajo estable, sino que es el jefe de hogar el encargado del ingreso monetario, que tampoco es del todo estable.

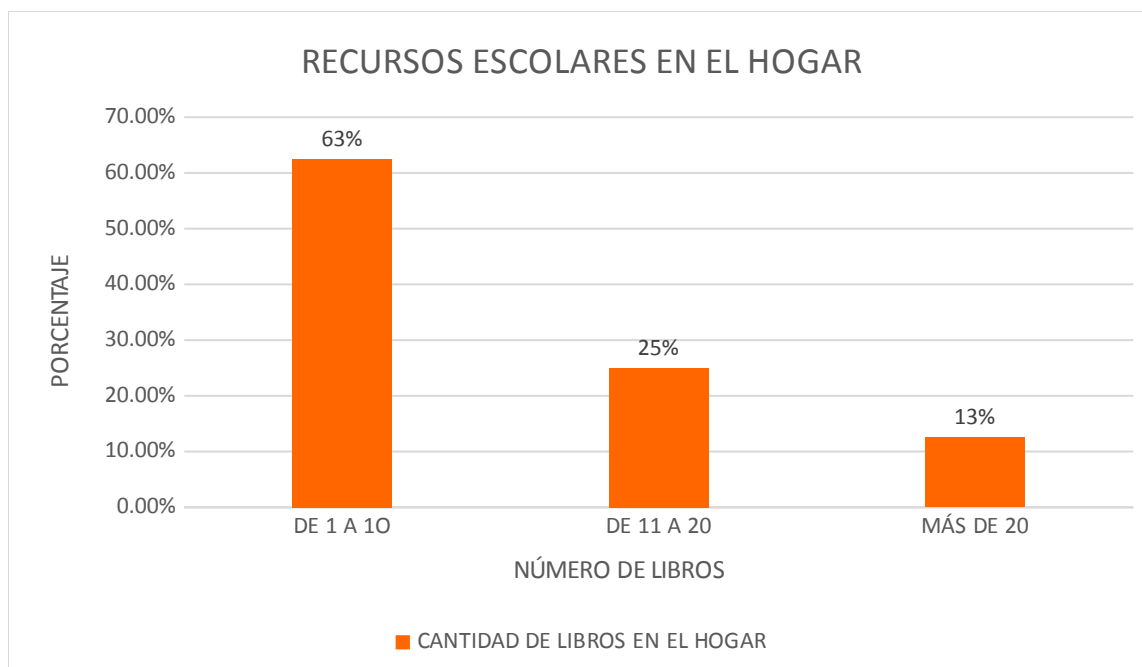
Luego, se da lugar a la segunda parte de la encuesta emitida a los padres y apoderados, donde se necesita conocer si los estudiantes cuentan con materiales de apoyo en sus hogares desde los más básicos (libros, cuadernos, lápices) hasta los más complejos (computador y acceso a internet)

También si en la vivienda cuentan con servicios básicos como agua potable y alcantarillado o conexión directa con la electricidad. Puesto que estos son factores que afectan de una u otra forma el rendimiento de los estudiantes.

Los resultados obtenidos sobre los recursos en el hogar se establecen en el siguiente gráfico, emitido con los datos recolectados según la cantidad de libros que se tienen en el hogar.



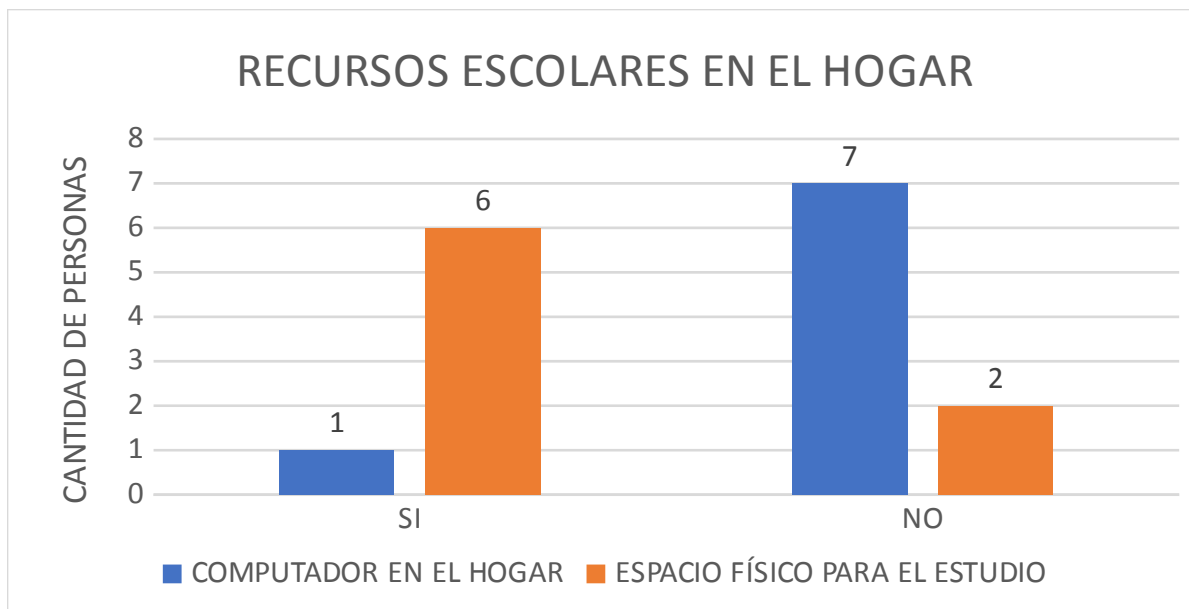
Cantidad de personas que indicaron la cantidad de libros a las que tienen acceso sus pupilos.
Fuente: Elaboración propia



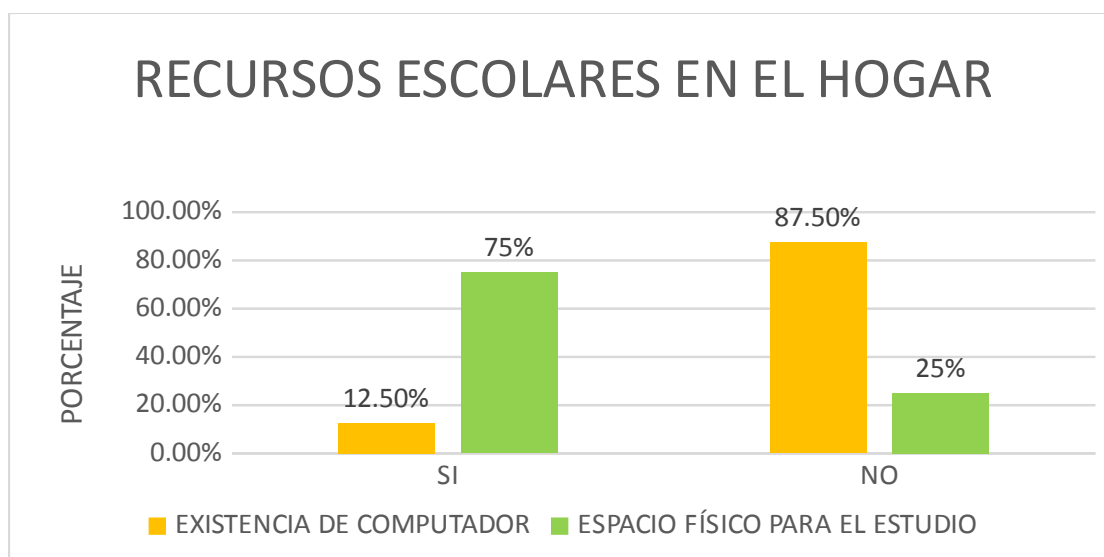
Porcentaje de personas que indicaron la cantidad de libros que existen en sus hogares.
Fuente: Elaboración propia

Respecto a lo anterior, haciendo un análisis se puede decir que las familias de los niños cuentan con la cantidad mínima de libros en sus hogares para apoyar a sus estudiantes académicamente, ya sean textos escolares o lectura complementaria, lo que hace que la lectura esté vulnerable en ese sentido.

Posteriormente, se accede a consultar sobre apoyos estudiantiles más complejos como algún computador y espacios físicos que puedan facilitar el estudio del niño para realizar sus actividades escolares.




Cantidad de personas que indicaron la existencia de computador e internet en sus hogares.
Fuente: Elaboración propia




Porcentaje de personas que indicaron la existencia de computador e internet en sus viviendas
Fuente: Elaboración propia

Se puede inferir que la mayoría de los estudiantes cuentan con un espacio en sus casas para realizar las actividades escolares y de estudio. Mientras que solo un 12,5% cuenta con un computador de apoyo para los estudiantes, debido al bajo ingreso que tienen las familias y la vulnerabilidad de los trabajos estables de los jefes de hogar.

De igual forma, se quiso indagar acerca de los servicios básicos con los que cuentan las familias de los estudiantes como agua potable y alcantarillado o electricidad directa a la vivienda, también los materiales de apoyo para los niños (lápices, tijeras, cartulinas, cuadernos, etc.) que sirvan para realizar tareas o trabajos escolares. Por lo que los resultados obtenidos fueron los que a continuación se tabulan:

 La parte de imagen con el identificador de relación r1d31 no se encontró en el archivo.

Cantidad de personas que indicaron los recursos básicos y escolares de apoyo para sus pupilos.
Fuente: Elaboración propia

 La parte de imagen con el identificador de relación rId31 no se encontró en el archivo.

Porcentaje de personas que indicaron los recursos básicos y escolares con los que cuentan en el hogar.
Fuente: Elaboración propia

Cabe señalar, que en cuanto a los servicios básicos de una vivienda (agua potable con alcantarillado y electricidad directa) se puede deducir que el 100% de las familias de los estudiantes cuentan con electricidad directa hacia sus casas y que el 75% de ellos no tienen instalación de alcantarillado con agua potable, lo que puede ser probable que ese servicio lo obtengan mediante pozos u otros medios.

Igualmente, debido a la distancia en la que se encuentran las viviendas de los niños, es muy difícil el acceso a internet que se logra obtener en la zona rural anteriormente señalada, también sería de difícil acceso por el ingreso monetario de las familias de los estudiantes.

A pesar de la economía de las familias, la mayoría indica la existencia de materiales de apoyo para los trabajos y tareas escolares solicitadas en el establecimiento (cuadernos, lápices, pegamento, tijeras, etc.).

8. CONCLUSIÓN

Para dar termino a la presente investigación, nos parece interesante el hecho de que hemos llegado a conocer los principales factores que influyen en el capital cultural de la familia, al mismo tiempo en que hemos descrito qué es dicho concepto de capital cultural, observando que puede ser descrito por factores tales como la educación de los padres, el nivel socioeconómico de la familia y la educación rural perteneciente al lugar donde viven los niños investigados, los cuales nos ayudaron a ampliar nuestros conocimientos para facilitar dicha investigación.

Además, nos parece interesante el hecho de que podemos concluir que el nivel socioeconómico es un factor primordial en el capital cultural, puesto que con él se obtienen todos los recursos extras necesarios para la formación y educación de las personas, los que se consideran sobrevalorados para incrementar el capital cultural y que este sea más sofisticado y aceptable por la sociedad.

Al realizar nuestra encuesta en la Escuela San Vicente alto podemos constatar que el capital cultural familiar influye directamente en el rendimiento académico de los estudiantes, ya que gracias a las variables expuestas nuestra hipótesis fue acertada, puesto que a menor educación que tenga la familia, menores recursos socioeconómicos y un bajo capital cultural, el rendimiento académico de los niños de segundo básico es menor al de un niño que posea todos los elementos y recursos necesarios para mejorar sus calificaciones, a su vez identificamos que la educación formal, las capacidades y cualidades que posean los padres son de vital importancia y afectan directamente a los hijos, quienes van absorbiendo tales costumbres y enseñanzas, como se dijo en un principio se denomina capital cultural porque se acumula a través de los años, el cual es el proceso de socialización que tiene un niño.

9. BIBLIOGRAFÍA

- Antón, E. (29 de Diciembre de 2016). Escolaridad promedio en Chile subió a 11 años. *La Hora: Tu buena noticia* , pág. 8.
- Aranciabia, V. (1995). Factores que afectan el rendimiento escolar de los pobres: revisión de investigaciones educacionales, 1980-1995. *Cepal* , 157-213.
- Benítez, M., Gimenez, M., & Osicka, R. (2000). Obtenido de Las asignaturas pendientes y el rendimiento académico: ¿Existe alguna relación?: <http://fai.unne.edu.ar/links/LAS%2...20EL%RENDIMIENTO%20ACADEMICO.html>
- Bourdieu, P. (2015). *Los tres estados del capital cultural*. México: Sociológica.
- Cano, F. (2007). Approaches to learning and study orchestrations in high school students. *European Journal of Psychology of Education* , 131-151.
- Chaparro, A. (2016). Familia y rendimiento académico: configuración de perfiles. *Revista Electrónica de Investigación Educativa* .
- Diaz, r. (1988). *hacia una politica cultural*. texas: limusa.
- EDUCACION, M. D. (22 de 05 de 2003). Comunidad Educativa. Obtenido de REFORMA CONSTITUCIONAL QUE ESTABLECE LA OBLIGATORIEDAD Y GRATUIDAD DE LA EDUCACION MEDIA: http://www.comunidadescolar.cl/marco_legal/Normativas/Ley%2019876%20Oblig%20Educ%20Media.pdf
- Educación, M. d. (2002). *Indicadores de la Educacion en Chile*. Obtenido de http://www.oei.es/historico/quipu/chile/Indicadores_Educ2002.pdf
- Figuroa, C. (2004). *Sistemas de Evaluación Académica (Primera Edición ed.)*. El Salvador: Editorial universitaria.
- García, L. M. (2015). *Familia, origen social y capital cultural del alumnado de Trabajo Social*. <http://digibug.ugr.es/bitstream/10481/38508/1/4-42.pdf> .
- Gayo, M. (2013). *LA TEORÍA DEL CAPITAL CULTURAL Y LA PARTICIPACIÓN CULTURAL DE LOS JÓVENES. EL CASO CHILENO COMO EJEMPLO*. última década , s/p.
- Goicovic, I. (2002). *Educación, deserción escolar e integracion laboral juvenil**. última década , 11-52.
- González, & Martínez. (1992). *La participacion de los padres en el centro escolar: una forma de intervencion comunitaria sobre las dificultades escolares*.
- Guevara, L. d. (2000). *Condiciones sociales y familiares y fracaso escolar*. Doce Calles, Madrid.
- Hoffman. (1995). Factores familiares vinclados al bajo rendimiento. *Revista Complutense de Educación*, 12, 89.

- Jadue, G. (1999). HACIA UNA MAYOR PERMANENCIA EN EL SISTEMA ESCOLAR DE LOS NIÑOS EN RIESGO DE BAJO RENDIMIENTO Y DE DESERCIÓN. Estudios Pedagógicos , 83-90.
- Jimenez, M. (2000). Competencia social: intervención preventiva en la escuela. Infancia y Sociedad.
- Kessler. (2007). Juventud rural en América Latina. Panorama de las investigaciones actuales. Buenos Aires: IIPE UNESCO.
- Kit, I. (2004). El rendimiento académico: concepto, investigación y desarrollo. Revista Electronica Iberoamericana sobre calidad, eficacia y educación .
- Martinez, E. M. (2015). LA INFLUENCIA DEL CAPITAL CULTURAL. México: SECRETARÍA ACADÉMICA.
- Martinic. (1999). El compromiso familiar frente al desempeño escolar de niñas y niños de educación general básica en la ciudad de Chillan.
- Mizala, A., & Romanguera, P. (2000). Determinación de factores explicativos de los resultados escolares en educación en Chile.
- Mozzetti, L. (2000). Educación y sociedad. Escritos de educación , 257-261.
- Papalia, & Olds. (1992).
- Pérez Serrano, G. (1981). Origen social y rendimiento escolar (Vol. 12). Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Salvador, & Fernandez. (1994). Factores familiares vinculados al bajo rendimiento.
- Sanchez, R. (2009). Influencia del capital cultural y el habitus en el desarrollo académico. Salamanca.
- Serrano, G. P. (1981). Origen social y rendimiento escolar. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Socioeconomicos, G. (2008). Obtenido de http://www.aimchile.cl/wp-content/uploads/2011/12/Grupos_Socioeconomicos_AIM-2008.pdf
- Tine, M. (2015). La pobreza afecta el rendimiento académico de los niños.
- UNESCO. (2009). La Unesco y la Educación. Obtenido de www.unesco.org/es/education
- UNICEF, U. (1996). Proyecto principal de educación en América Latina.
- Willms. (2002). Factores que inciden en el rendimiento escolar en Chile (Vol. 4).
- Zorrilla, M. (2017). VALIDACIÓN DE UN MODELO DE MEJORA DE LA EFICACIA ESCOLAR EN IBEROAMÉRICA. Iberoamericana , 200-204.

10. ANEXOS

10.1 CRONOGRAMA DE TRABAJO

Delimitación del problema de estudio: En esta etapa surge la elección del tema de nuestra investigación, porque observamos considerables diferencias en el rendimiento de los alumnos en la sala de clases. A esto surge la necesidad de investigar cuales son las causas, por ende, decidimos investigar algunas de las variables las que son parte del capital cultural de los alumnos, como lo es el nivel socioeconómico de la familia y la escolaridad de los padres.

Revisión teórica: En esta etapa buscamos la información necesaria para sostener nuestra investigación, en la cual buscamos diferentes fuentes bibliográficas, documentos y otros materiales de investigaciones anteriores, las que utilizaremos como referencias para complementar nuestra información.

Elaboración de instrumento: aquí surge la elaboración de una encuesta para conocer más a fondo a las familias de los niños a evaluar y así obtener la información necesaria para comprobar nuestra hipótesis.

Aplicación de instrumento: En esta etapa surge la obtención de datos fidedignos por parte de los apoderados del colegio, en la cual ellos son los principales agentes responsables de contestar dicha encuesta y así obtener los datos necesarios.

Análisis de datos: Luego de obtener los resultados de las encuestas impartidas, se procede a agrupar los datos obtenidos, para poder sacar nuestras conclusiones debido al tema.

Redacción de conclusiones y elaboración de informe final: Esta es la etapa final de nuestra investigación, aquí ya contamos con el material necesario para la redacción y conclusión de nuestro informe de investigación, por ende, demostramos si nuestra hipótesis es correcta o no.

10.2 ENCUESTA REALIZADA

Encuesta Capital Cultural de la familia

La siguiente encuesta se considera de carácter privado por lo tanto los datos no serán publicados.

I- Datos de padres y estudiantes

a) Nombre del estudiante:

b) Edad del estudiante:

c) Nombre del Padre, Madre o apoderado (especifique tipo de parentesco):

d) Edad del Padre, Madre o apoderado:

II- Escolaridad de los padres.

Básica completa del padre	
Básica completa de la madre	
Básica incompleta del padre	
Básica incompleta de la madre	

Media completa del padre	
Media completa de la madre	
Media incompleta del padre	
Media incompleta de la madre	

Superior completa del padre	
Superior completa de la madre	
Superior incompleta del padre	
Superior incompleta de la madre	

III- Nivel socioeconómico de la familia.

NIVEL SOCIOECONÓMICO				
1.- ¿El jefe de Familia cuenta con un trabajo estable?	SI		NO	ESPORADICO
2.- Las personas mayores de 18 años que viven en el hogar, ¿Mantienen un trabajo estable?	SI	NO	SOLO JEFE DE HOGAR	
3.- El ingreso bruto mensual familiar es igual o mayor al sueldo mínimo?	SI		NO	A VECES
4.- ¿Cuántas personas viven en su hogar? (Incluyéndose)	NÚMERO:			
5.- Su vivienda es de carácter:	ARRENDADA		PROPIA	OTRO
6.- La infraestructura de su vivienda es de:	MADERA		CONCRETO	OTRO

RECURSOS EN EL HOGAR				
1.- ¿Cuántos libros existen en su hogar?	DE 1 A 10		DE 11 A 20	MÁS DE 20
2.- ¿En su hogar existe algún computador?	SI		NO	
3.- ¿Tiene en su hogar conexión a Internet?	SI		NO	A VECES
4.- ¿En el hogar existen materiales de apoyo para el estudio de su pupilo/a?	SI		NO	A VECES
5.- En su hogar, el/la Pupilo/a cuenta con un espacio físico para realizar sus deberes escolares?	SI		NO	
5.- Su vivienda cuenta con electricidad directa?	SI		NO	A VECES
6.- ¿Su vivienda tiene servicio de alcantarillado y agua potable?	SI		NO	A VECES

IV. De los recursos educativos en el hogar

¿Qué recursos tiene el estudiante en su hogar para la elaboración de tareas y trabajos?
Mencione 3 recursos, siendo el primero el más importante

¿Qué recursos cree usted que son fundamentales para el uso académico del estudiante?

- Computador
- Internet
- Enciclopedias
- Dicionarios
- Libros
-

¿Qué recursos le gustaría obtener para uso académico de su hijo? Mencione tres, siendo la primera la más importante a su parecer.

V. La llegada al colegio

¿Tiene alguna sugerencia para que la llegada de los estudiantes al colegio sea más expedita, más fácil?

En la escala de 1 al 10, donde 1 es “ninguna dificultad” y 10 es “muchísima dificultad” ¿Cómo evaluaría la dificultad que tiene su hijo para llegar al colegio?

(10) (9) (8) (7) (6) (5) (4) (3) (2) (1)

¿Qué opciones tiene usted para hacer llegar a su hijo a la escuela? (Mencione si usa el servicio de furgón escolar, vehículo propio, a pie, etc.)
